

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



EL VOTO MORAL: LA RELACIÓN ENTRE LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y LA  
PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN MÉXICO

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

MAURICIO JESÚS ACUÑA FORTUNAT

DIRECTOR DE LA TESINA: DR. RODRIGO CASTRO CORNEJO

CIUDAD DE MÉXICO

2021

## **Agradecimientos**

Dedico este trabajo de titulación a mi familia, tanto de sangre como por elección:

Primero, agradezco a mis papás y a mi hermano, por haberme ayudado a forjar la persona que soy hoy. Por siempre estar ahí para apoyarme, pero dándome la oportunidad de equivocarme y levantarme, siempre sabiendo que cuento con su hombro para apoyarme.

Gracias a los amigos que estuvieron durante estos últimos cuatro años, a los que se quedaron y también a los que se fueron. Por las discusiones, los consejos, las peleas, las palabras de aliento, los regaños y todo el cariño. En especial, gracias a Miguel Castillo, Mariana Licea, Luis Sosa, Pablo Morales y Arely García, en quienes me apoyé durante estos cuatro años y con quienes sé que siempre puedo contar. Gracias por creer en mí y por apoyarme cuando más lo he necesitado.

A mis profesores, en especial a mi sínodo: Rodrigo Castro, Ninfa Fuentes y Sandra Ley, quienes me alentaron a siempre dar un paso más allá, sin importar el cansancio. Muchas veces la docencia es subestimada, pero fue gracias a su labor que me he dado cuenta de que mi trabajo no es solo suficiente, sino que es bueno.

Gracias a Melissa Labougle y Deni Garciamoreno, quienes constantemente me hicieron sentir acompañado y me hicieron ver que siempre tengo una mano amiga. Gracias por ayudarme a crecer como escritor, profesionista y persona.

Agradezco al CIDE, el que fue mi hogar por cuatro años y al que sé que puedo regresar cuando lo necesite.

Finalmente, doy gracias por haberme dado la oportunidad de conocer y aprender de todas estas personas. Pero sobre todo, por haberme levantado después de cada caída y llegar hasta el final.

## Resumen

La presente tesina examina la relación existente entre la identidad religiosa y la participación electoral. Si bien, la literatura sobre participación y religión afirma que existe una relación entre ambas, esta suele enfocarse en una dimensión de la participación no electoral. Este trabajo argumenta que la participación en las actividades dentro de grupos religiosos da como resultado la adquisición de habilidades cívicas que pueden ser traducidas en participación electoral. Empero, la composición institucional de la religión con la que el individuo se identifica también tendrá un efecto en la participación política de los feligreses. Este trabajo estudia el caso mexicano, específicamente, las elecciones presidenciales del 2018. El texto realiza un análisis transversal a partir de la inclusión de dos modelos multivariados principales. En el primero, la participación electoral funge como la variable dependiente y la participación en actividades religiosas como variable independiente; El segundo modelo utiliza, nuevamente, la participación electoral como variable dependiente y la religión con la que el individuo se identifica como variable independiente. Este estudio utiliza dos grupos de datos: la *Comparative National Election Project (CNEP)* y la *Latin American Public Opinion Project (LAPOP)*. Se espera que, ante el panorama tanto político como religioso de México, exista una relación positiva entre la participación de los feligreses en actividades de su Iglesia y la participación electoral; así como una variación a partir de las características institucionales de dichas Iglesias. La comprobación de estos argumentos implicaría, no sólo una ampliación en la literatura entre religión y participación política, sino también en el entendimiento del electorado mexicano.

## Índice

<b>I.</b>	<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>II.</b>	<b>Participación y religión: un desbalance en la literatura.....</b>	<b>4</b>
<b>III.</b>	<b>Las Iglesias como semilleros de habilidades cívicas.....</b>	<b>8</b>
<b>IV.</b>	<b>La estructura institucional como un predictor de participación.....</b>	<b>12</b>
<b>V.</b>	<b>La identidad y sus dimensiones.....</b>	<b>15</b>
<b>VI.</b>	<b>Midiendo la identidad.....</b>	<b>17</b>
<b>VII.</b>	<b>México 2018: El voto moral.....</b>	<b>18</b>
<b>VIII.</b>	<b>Datos y metodología.....</b>	<b>22</b>
	<i>Participación electoral.....</i>	<i>23</i>
	<i>Comportamiento y creencias.....</i>	<i>24</i>
	<i>Pertenencia.....</i>	<i>24</i>
	<i>Controles e interacciones con variables socioeconómicos, demográficas y políticas.....</i>	<i>25</i>
<b>IX.</b>	<b>Resultados y discusión.....</b>	<b>27</b>
<b>X.</b>	<b>Conclusión.....</b>	<b>38</b>
<b>XI.</b>	<b>Referencias.....</b>	<b>41</b>
<b>XII.</b>	<b>Bibliografía.....</b>	<b>44</b>
<b>XIII.</b>	<b>Hipervínculos a las bases de datos.....</b>	<b>46</b>
<b>XIV.</b>	<b>Apéndice.....</b>	<b>47</b>

## Índice de tablas y figuras

<b>Tabla 1:</b> <i>Relación entre dimensiones de identidad y participación electoral</i> .....	28
<b>Tabla 2:</b> <i>Determinantes de la participación electoral</i> .....	29
<b>Tabla 3:</b> <i>Determinantes de la participación electoral por religión</i> .....	35
<b>Figura 1:</b> <i>Probabilidad de salir a votar según asistencia al servicio religioso</i> .....	31
<b>Figura 2:</b> <i>Probabilidad de salir a votar según religión profesada</i> .....	34
<b>Figura 3:</b> <i>Probabilidad de salir a votar según asistencia al servicio religioso y religión</i> .....	37
<b>Anexo 1:</b> <i>Probabilidad de salir a votar según edad y servicio religioso</i> .....	47
<b>Anexo 2:</b> <i>Probabilidad de salir a votar según educación y asistencia al servicio religioso</i> .....	48
<b>Anexo 3:</b> <i>Relación entre voto y percepción del aborto</i> .....	49
<b>Anexo 4:</b> <i>Probabilidad de salir a votar según postura de legalización del aborto y asistencia al servicio religioso</i> .....	50
<b>Anexo 5:</b> <i>Variables LAPOP</i> .....	51
<b>Anexo 6:</b> <i>Variables CNEP</i> .....	54

*A Juanpi y la Nena*

## **I. Introducción**

La participación es un mecanismo esencial para el buen funcionamiento de la democracia. Si bien las formas en las que un ciudadano puede hacer oír su voz no son pocas, quizá la forma más básica de participación es el voto. Las elecciones sirven la función de traducir la opinión de la ciudadanía a políticas gubernamentales a través de la elección de representantes (Smith et al. 2013). Ahora bien, entender los mecanismos que promueven el ejercicio del voto no es tarea fácil, pero comprender qué impulsa a los ciudadanos a salir a votar o qué los detiene de hacerlo es necesario para el bienestar de la democracia, así como conocer quién sale a votar y qué creencias y actitudes yacen detrás de ese voto. Aspectos como la identidad partidista, las desigualdades económicas e incluso la raza (Díaz 2006; McDaniel, 2005; Schonfeld 1975; Soto y Cortéz 2014; Verba 1974) pueden ser predictores de participación; sin embargo, el presente estudio se enfoca en la identidad religiosa como posible explicación de la participación electoral.

La religión tiene un impacto directo en la política. Con la secularización del Estado, se supondría que la relación entre religión y política debería difuminarse con el tiempo, es decir, deberíamos observar una separación entre la esfera política y religiosa. No obstante, lo cierto es que estas representan apenas dos caras de un fenómeno mayor. Aún en la actualidad es posible vislumbrar como ambas dimensiones se complementan y retroalimentan entre sí. Esta relación es capaz impulsar políticas y candidatos, movilizar comunidades o hacer que la gente salga a votar (Audette 2016; Lee and Pachon 2007; McClerking and McDaniel 2005; McDaniel 2005; Smith 2019; Trejo 2009).

A partir de esto surge la pregunta: ¿cómo influye la identidad religiosa de los votantes en su probabilidad de ir a votar en las elecciones? El presente texto presenta dos respuestas: La primera argumenta que, en una comparación intrareligiosa, aquellos individuos que participan dentro de las actividades de su Iglesia tendrán una mayor probabilidad de participar electoralmente que aquellos que no lo hacen. La segunda arguye que, en una comparación interreligiosa, aquellos individuos que pertenecen a una religión con una estructura horizontal —de menor tamaño y sin una estructura jerarquizada— tendrán una mayor probabilidad de participar electoralmente que aquellos que pertenecen a una religión con una estructura vertical —de mayor tamaño y con una estructura jerárquica—.

La formación de una identidad implica estructuras sociales y sistemas ideológicos complejos y heterogéneos (Rachik 2006). Una de las identidades más arraigadas en el ser humano es la identidad religiosa. Esta identidad se ve formada por tres elementos -*The Three B's*<sup>1</sup> -: creencia -lo que se cree-, pertenencia -la identificación con el grupo- y el comportamiento -nivel de involucramiento con el grupo - (Audette 2016; Díaz, 2006; Djupe and Gilbert 2006; Díaz 2012; Leege y Kellstedt 1993; Smidt 2009). Estas tres dimensiones interactúan entre sí y, en su conjunto, logran fortalecer el sentido de compromiso con el grupo. Este compromiso puede ser observado en distintos ámbitos, entre ellos, el ámbito político a partir de actividades como la formación de grupos vecinales, protestas o el voto. En este sentido, la presencia de una identidad religiosa definida y robusta en el individuo puede desembocar en una mayor participación política, específicamente, en mayor participación electoral.

La religión promueve el desarrollo de habilidades cívicas que impulsan a los ciudadanos a involucrarse en la vida política; además de proveer una red comunitaria donde creencias similares son promulgadas por los miembros del grupo (Smith Lee 2013; Verba et al. 1995). No obstante, el terreno tiene que ser fértil para la creación de estas habilidades, por lo que la estructura institucional del grupo funge como un elemento indispensable para que el individuo se involucre de manera activa y adquiera las habilidades necesarias para la participar política (Smidt 1999; Verba et al. 1995).

En general, la literatura que examina la relación entre religión y participación política abunda; sin embargo, esta suele enfocarse en un espectro no electoral de la participación (Díaz 2006; Schwadel et al. 2016; Smith 2019; Trejo 2009) Mientras tanto, el argumento sobre adquisición de habilidades cívicas dentro de la Iglesia ha sido de igual manera, plenamente estudiado en esta dimensión (Audette et al. 2020; Djupe 2006; Dryskell et al. 2008; Jones-Correa and Leal 2001) o bien, su análisis en materia electoral ha estado focalizado a grupos específicos dentro de Estados Unidos -i.e. latinos en Estados Unidos, afroamericanos en Estados Unidos- (Audette 2016; Lee and Pachon 2007; McClerking and McDaniel 2005; McDaniel 2004), dando paso a su posible estudio en otras regiones del mundo.

La identidad religiosa es una de las identidades más arraigadas en América Latina; además, esta se mantiene dinámica y cambiante. El incremento de aquellos sin una afiliación religiosa y de grupos evangélicos ha dado como resultado el declive del monopolio católico que

---

<sup>1</sup> *The 3 B's* por sus siglas en inglés: Believing, belonging and behaving.

prevaleció por cuatro siglos (Somma et al. 2017). México no queda exento de esta dinámica. Si bien, es cierto que la variación en el panorama religioso de México es mínima, es posible vislumbrar una dinámica de transformación en dos niveles: intrareligioso -dentro de la denominación religiosa- e interreligioso -a partir de las diferencias estructurales entre las religiones a nivel general-. Asimismo, las elecciones presidenciales del 2018 representaron un parteaguas en el escenario político mexicano gracias a la llegada del partido Movimiento de Regeneración Nacional -Morena- encabezado por Andrés Manuel López Obrador. La llegada de este nuevo partido, además de representar un punto de inflexión para el sistema de partidos mexicano, trajo consigo dos fenómenos particulares: el uso de un discurso simbólico basado en valores abstractos y referencias de la idiosincrasia mexicana; y un posicionamiento ambiguo en cuanto a temas morales -i.e. la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo y matrimonio LGBT- (Díaz Domínguez 2020). Así, la latente transformación religiosa, aunada al atípico contexto electoral visto en las elecciones federales del 2018, con el triunfo de Andrés Manuel López Obrador—dan como resultado un escenario idóneo para estudiar cuál es el efecto del clivaje religioso en la participación electoral.

El presente texto está dividido de la siguiente manera: en primera instancia, explora la literatura detrás de la relación entre participación política y religión. La segunda sección, argumenta por qué la participación dentro de los respectivos grupos religiosos da como resultado la adquisición de habilidades religiosas que pueden ser traducidas en participación electoral. El siguiente apartado arguye por qué, en un análisis entre religiones, aquellos pertenecientes a una religión con una estructura horizontal son más propensos a participar electoralmente que aquellos identificados con una religión con una estructura institucional vertical. A modo seguido, el texto presenta los conceptos que conforman el núcleo de los argumentos presentados, así como su posible operacionalización. A continuación, se presenta el caso mexicano y su relevancia para el estudio de este tema, así como la metodología utilizada para probar las hipótesis planteadas. Por último, se exponen los resultados y conclusiones del presente estudio.

## **II. Participación y religión: un desbalance en la literatura**

Cuando se habla de participación política, es necesario entenderla como cualquier acto con la intención de influir la conducta del gobierno o sus oficiales. Las formas de participar varían de ciudadano a ciudadano y de país a país (Verba 1974). No obstante, es posible tener un mejor entendimiento de la participación a partir de su división entre participación electoral y no electoral.

La participación electoral debe ser entendida como la forma de participación política que se manifiesta en un proceso de elecciones a través del voto. Esta dimensión puede incluir votaciones en elecciones del congreso o presidenciales. De igual manera, el estar registrado o haber estado registrado para poder votar en cualquiera de estos ámbitos es considerado como una dimensión de la participación electoral (Díaz 2006; Jones-Correa 2001). No obstante, la participación electoral puede ser medida no solamente a nivel de elecciones gubernamentales, sino también a partir del análisis de la participación de los individuos en procesos electorales más pequeños, como lo pueden ser elecciones escolares o consejos vecinales. Incluso, la participación en campañas y mítines o el hecho de colocar propaganda en casa puede ser considerado participación electoral (Audette et al. 2020; Jones-Correa and Leal 2001).

Por su parte, la participación no electoral se refiere al estudio de fenómenos como la participación en protestas, la organización de grupos locales para la resolución de problemas e incluso el contacto directo con algún funcionario público. Es posible estudiar ambas categorías a partir de variables como el sexo, el estatus socioeconómico, el ingreso, el nivel educativo o si se vive en un área rural o urbana (Verba 1974); sin embargo, los efectos de estas varían de caso en caso. El presente estudio se enfocará específicamente en la participación electoral explicada por la identidad religiosa del individuo.

Si bien, la literatura sobre la relación entre participación y religión abunda, lo cierto es que esta suele estar enfocada en una dimensión no electoral de la participación. En este sentido, el papel de la religión en la participación política comúnmente es estudiado en lo referente a temas como su efecto en movilizaciones sociales, el tiempo utilizado para informarse políticamente, donación de dinero o la identificación partidista (Cavendish 2000; Díaz 2006; 2012; Dryskell et al. 2008; Jones-Correa and Leal 2001; Trejo 2009), por mencionar algunos ejemplos. Mientras tanto, la literatura que estudia la relación entre la religión y la participación

electoral es escasa y suele estar enfocada en grupos étnicos focalizados como los afroamericanos y latinos dentro de Estados Unidos, así como algunos estudios sobre protestantes y evangélicos blancos (Clark 2013; Djupe and Neiheisel 2012; Lee and Pachon 2007; Philpot et al. 2009; Smith and Lee 2013). De forma general, estos debates suelen insertarse dentro de diferentes líneas de análisis como lo son la Economía de la religión (Trejo 2009); la construcción de redes sociales (Díaz 2006; Schwadel et al. 2016; Smith 2019) o la generación de habilidades cívicas (Audette et al. 2020; Dryskell et al. 2008; Jones-Correa and Leal 2001).

Como ejemplo de la primera de estas líneas de investigación es posible mencionar la hipótesis sobre competencia religiosa. Esta perspectiva económica ha sido utilizada para estudiar los cambios en el mercado religioso sobre todo en América Latina en diferentes niveles desde una perspectiva económica. Como en toda dinámica de mercado, la Economía de la Religión se enfoca en un bien: las *almas de los creyentes*. Aunado a esto, el modelo consta de dos partes: el lado de la demanda que enfatiza las condiciones sociales o necesidades de los adherentes religiosos; y el lado de la oferta que se enfoca en las oportunidades y restricciones frente a los líderes religiosos y que adaptan su comportamiento según la oportunidad estructural creada (Smith 2019). Por ejemplo, en Latinoamérica, la competencia religiosa aparece como un fuerte predictor para la movilización indígena y para la realización de reclamos étnicos. Asimismo, existe evidencia histórica que ilustra el cambio en el mercado religioso y el comportamiento del clero y como este llega a la creación de una organización e infraestructura para la movilización étnica dentro de México (Trejo 2009). Otro caso destacable es el brasileño, donde tanto el clero católico como su contraparte evangélica lograron insertarse en la vida política del país (Smith 2019).

Otra hipótesis en el centro del debate argumenta que el papel de las Iglesias es fungir como una red social (Díaz 2006; Verba et al. 1995; Smith 2019) que termina por ser un importante conducto de información política y reclutamiento (McKenzie 2004; Verba et al. 1995). Esta lógica es probada para el caso latinoamericano, específicamente en Brasil, donde las organizaciones religiosas y la autoridad secular del Estado han co-evolucionado y el clero tiene una incidencia directa en la participación política de los feligreses (Smith 2019). En este caso, el clero comparte el apoyo a la democracia a sus feligreses: si el clero siente que el sistema está sesgado en contra de ellos, logrará disminuir la confianza de los feligreses en el sistema

político. Si el clero fomenta una lógica de bien contra el mal, entonces existirá un aporte a la intolerancia (Smith 2019).

Finalmente, un tercer enfoque -y muy relacionado con el anterior- parte del papel de las Iglesias como generadores de habilidades cívicas (Audette et al. 2020; Djupe 2006; Verba 1995) o como asociaciones (Jones-Correa and Leal 2001). Según Verba, las asociaciones civiles representan oportunidades en contextos no políticos para aprender y refinar habilidades cívicas, así como para equilibrar el conocimiento político comparado con aquellos que nacieron rodeados de él (Verba et al. 1995). Por tanto, la participación en actividades dentro de la Iglesia funciona como un correctivo en la adquisición de conocimiento y habilidades (Verba et al. 1995). Así, las Iglesias tienen la tarea de introducir habilidades cívicas a aquellos que, en su contexto, son menos propensos a participar de la política. En Estados Unidos y Canadá, por ejemplo, ha sido encontrado que tanto la tradición religiosa como la asistencia a la iglesia como parte de un rito desempeñan un papel importante en el fomento de la participación en la sociedad civil (Smidt 1999). En cambio, en la política hispana, encuentran que, si bien las diferencias en denominación religiosa juegan un papel en la participación política, estas son poco significativas en la participación; en realidad, es su carácter de asociación cívica lo que marca una diferencia (Jones-Correa and Leal 2001).

Ahora bien, específicamente en materia electoral, ha sido este último enfoque el que ha servido como base para el estudio de su relación con grupos específicos como los afroamericanos o los hispanos en Estados Unidos. Por un lado, se ha encontrado que, efectivamente, la asistencia y participación dentro de las Iglesias afroamericanas -bastante politizadas- fungen como un impulsor para que el feligrés salga a votar (McDaniel 2004; McClerking and McDaniel 2005). Mientras tanto, se encuentra que en la comunidad latina dentro de Estados Unidos se encuentra el mismo efecto; sin embargo, son creencias específicas – i.e. la importancia de orar por “el bien del mundo”, el involucramiento directo de Dios en los asuntos terrenales o el deber trabajar por la justicia social - las que tienen un efecto movilizador en los feligreses (Audette 2016; Lee and Pachon 2007).

Es claro que el estudio de esta relación no ha ahondado en el papel de la identidad religiosa en su conjunto ni en la participación electoral en sí, dando como resultado un desbalance en la literatura. Por tanto, es necesario concentrarse en esto último y expandir esta línea de investigación a otros contextos para comenzar a balancear el debate. Mientras que todas

las teorías aquí presentadas tienen su mérito, el presente trabajo se colocará en el tercero de estos enfoques: las Iglesias como generadoras de habilidades cívicas. Si bien, las teorías restantes son relevantes, lo cierto es que este tercer enfoque da mayor flexibilidad para estudiar la identidad en sus tres dimensiones: creencia, pertenencia y comportamiento (Audette 2016; Díaz 2006; Díaz 2012; Djupe and Gilbert 2009; Leege y Kellstedt 1993; Smidt 2009) y entender cómo, en su conjunto, estas dimensiones tienen un efecto en la probabilidad de que los feligreses salgan a votar. Cabe mencionar que, aunque las dos teorías restantes no servirán como base para el actual estudio no significa que sean mutuamente excluyentes; por el contrario, sus elementos y variables -i.e. las condiciones socioeconómicas de la Economía de la Religión o la creación de una red social- son tomadas en cuenta desde otro ángulo como factores complementarios para la participación electoral o como parte de la identidad religiosa misma.

### **III. Las Iglesias como semilleros de habilidades cívicas**

El simple acto de votar conlleva una carga cívica en sí mismo. Esta carga no puede ser sostenida sin el desarrollo de habilidades que fortalecen el compromiso cívico de los individuos. La adquisición de este compromiso funge como una variable fundamental en el cálculo costo-beneficio de los feligreses, pues tendrá como resultado un aumento en el beneficio y, por lo tanto, una mayor probabilidad de salir a votar. Por ende, la adquisición de estas habilidades puede traducirse en una mayor participación dentro de la vida política.

Las habilidades cívicas son entendidas como aquellas necesarias para que la acción política sea efectiva -i.e. debate, oratoria, organización o protesta- (Audette et al. 2020; Verba 1995). El cómo y el dónde los individuos adquieren estos elementos varía, ya que pueden ser desarrollados en escenarios tanto políticos como no políticos (Verba et al. 1995). Uno de estos posibles escenarios es dentro de las comunidades religiosas.

Las Iglesias son frecuentemente concebidas como componentes esenciales de la sociedad civil. Esto se debe a que, muchas veces -generalmente a nivel local-, proveen a sus feligreses de cuidados físicos, guía espiritual y fungen como plataforma para la creación de redes que son fortalecidas a partir de diversas actividades (Djupe 2006; Smidt 1999; Verba 1995). Entre estas actividades es posible mencionar la asistencia al servicio religioso, por ejemplo, y otras consideradas “extracurriculares” -i.e. como formar parte del coro, servicio social o grupos de oración, puede llevar al desarrollo de habilidades cívicas- que son organizadas por las congregaciones.

La asistencia e involucramiento en estas actividades implica que los feligreses forman redes entre ellos, es decir, la participación dentro de estas funciona como un mecanismo que lleva a la cohesión del grupo y forja lazos entre los participantes (Smidt 1999; Verba 1995). Básicamente, reuniones patrocinadas por las asociaciones religiosas, círculos de estudio y oración y las comunidades eclesiales mismas tienen como objetivo dinamizar las parroquias y ofrecer espacios para el debate sobre doctrinas, creencias y la realidad social (Díaz, 2012; McClerking and McDaniel 2005; McKenzie 2004), debates que pueden favorecer el involucramiento en la política.

Ahora bien, para entender el papel de estas habilidades en la decisión de los individuos de votar o no votar, es necesario agregar un componente: el compromiso cívico. Votar es,

fundamentalmente, un proceso social que depende de los lazos interpersonales existentes (Smith 2019). El hecho de participar dentro de actividades eclesíásticas como el servicio religioso, escuchar la homilía del ministro o pertenecer a un círculo de oración lleva al individuo a reforzar sus lazos con el grupo religioso, fortaleciendo así su propia identidad. A partir de esto, es posible observar el desarrollo de una habilidad fundamental para la generación de este compromiso: la habilidad de relacionar la vida pública con la privada; la cual lleva a la creación de una lógica deóntica o un sentido de obligación (Smith 2019; Smith et al. 2013). Este sentido es puesto a prueba en tiempos electorales, pues trae consigo una lógica de: “debo votar porque es lo que hace el grupo y es lo mejor para él” (Smith 2019; Smith et al. 2013).

Según el contexto electoral, puede surgir una politización de temas distintos temas morales -i.e. políticas de redistribución, protección a migrantes, matrimonio entre parejas del mismo sexo o la legalización del aborto- y con ello una movilización ideológica. Al traer temas morales a la agenda política ciertas creencias centrales, que varían según la religión que se practica, se ven atacadas. En general, esto puede ocurrir de dos maneras: que ciertas políticas ya establecidas y basadas en una creencia se vea amenazada o que nuevas políticas que atacan la creencia sea propuesta (Audette 2016; Smith 2013). A partir de esto, los creyentes, como grupo, pueden ver en el gobierno o en un candidato una amenaza a sus creencias y valores. Así, los individuos que estén comprometidos con ciertas creencias verán la necesidad de participar en la vida política con el fin de defenderlas. Una vez que esta relación entre creencia y participación política es realizada por el grupo, el hecho de votar se convertirá en un hábito (Gerber, Green and Shachar 2003; Smith 2013) que se ve fortalecido por la cohesión del grupo (Dryskell et al. 2008) y por la participación dentro de las actividades de este (Smith 2013).

La participación dentro de las actividades de la Iglesia funge como una plataforma que fortalece la identidad grupal. Asimismo, estas plataformas dan lugar al análisis y discusión de temas morales y políticos que afectan al grupo. La participación en estos espacios da como resultado la habilidad de conectar las creencias personales con la vida pública. Por ejemplo, una comunidad religiosa en donde una de las creencias nucleares es la “familia tradicional”; dentro de los círculos de oración, los participantes oran por el mantenimiento de esta institución, mientras que, además, se debate por qué la legalización del matrimonio entre parejas del mismo sexo no es moralmente permisible. Al momento en el que haya una elección en donde esta creencia central se vea amenazada, un individuo que participa dentro de estas actividades podrá

discernir que es necesario salir a votar para defender su creencia en la esfera social y secular (Smith 2013). Entonces, el desarrollo de esta habilidad resulta en un sentido de obligación dentro de la persona, no sólo a nivel individual, también colectivo: tengo que votar porque es lo mejor para el grupo.

El salir a votar tiene un costo: el tiempo (Downs 1957). Acudir a las urnas requiere de un cálculo costo-beneficio a corto plazo en el cual el individuo decide si realmente los beneficios de salir a votar compensan el tiempo perdido. La adquisición del compromiso cívico tendrá como resultado un cambio en la manera de hacer el cálculo costo-beneficio del individuo, pues ahora este tendrá una internalización más profunda de sus creencias y dará una mayor importancia a los asuntos morales y sociales. Al hacer esto, los beneficios sobrepasan los costos de salir a votar, pues el tiempo utilizado para ir a las urnas será visto por el individuo como una inversión para el bien común.

Ha sido comprobado que, en el contexto estadounidense, efectivamente, la participación en las actividades religiosas da como resultado un aumento en el desarrollo de las habilidades cívicas del individuo y con ello, una relación positiva entre involucrarse en las actividades de la Iglesia y la participación política (Dryskell 2008; Smidt 1999). Para ser más preciso, la participación en la vida religiosa ha demostrado ser un importante mecanismo de cohesión social que, entre más fortalecido se encuentra, contribuye al fortalecimiento de una identidad grupal y con ello de un compromiso cívico -i.e. es visto que, específicamente en Estados Unidos, la asistencia al servicio religioso o ser parte de otra actividad patrocinada por la Iglesia desemboca en mayor participación política de manera general aun tomando en cuenta factores como el género, raza o educación- (Smidt 1999). Asimismo, diversos estudios encuentran que el mismo mecanismo se cumple para el caso latinoamericano (Audette et al. 2020). Empero, es importante mencionar que estos estudios han estado enfocados meramente en la participación no electoral.

Aunado a lo anterior, estudios de la influencia de la religión en la participación electoral han encontrado que, en ciertos grupos demográficos - específicamente de Estados Unidos - la participación dentro de la Iglesia, efectivamente poseen una relación positiva. Por ejemplo, se encuentra que en la comunidad afroamericana -específicamente en las elecciones presidenciales de 2008- la asistencia a la Iglesia y a sus distintas actividades fungieron como un importante conducto de información política, tomando así funciones de asociación de la sociedad civil y

promoviendo salir a votar (Clark 2013; Lee Philpot et al. 2009). Por su parte, es posible observar un efecto parecido -en las elecciones presidenciales del 2004- para los latinos que radican en Estados Unidos, pues las iglesias toman un rol como un sitio de movilización política (Lee and Pachon 2007).

Así pues, se esperaría que el involucramiento dentro de estas actividades y las interacciones que el individuo tenga con los miembros del grupo lleve a la adquisición de habilidades cívicas necesarias para la creación de un compromiso cívico; compromiso que llevará al individuo a defender sus creencias mediante la participación electoral. De aquí surge la primera hipótesis de este texto:

H.1. En una comparación intrareligiosa, aquellos individuos que participen dentro de las actividades de su Iglesia tendrán una mayor probabilidad de participar electoralmente que aquellos que no participen en dichas actividades, pero también sean parte de esa Iglesia.

#### **IV. La estructura institucional como un predictor de participación**

Derivado del argumento anterior, se esperaría que la adquisición de habilidades cívicas a partir de la participación en actividades religiosas tenga un efecto positivo respecto a la participación electoral a nivel intrareligioso. Ahora bien, es necesario hacer un análisis a nivel interreligioso para conocer qué características institucionales fomentan la participación electoral. El presente estudio afirma que aquellos individuos que pertenecen a una religión con una estructura horizontal tendrán más probabilidad de participar en la política que aquellos pertenecientes a una religión con una estructura jerárquica, debido a que la primera conforma una estructura más fértil para la creación de habilidades cívicas, gracias al efecto cohesivo que conlleva (Djupe 2006; Verba 1995).

En términos generales, la cohesión del grupo trae consigo un componente de eficacia. Un grupo pequeño y con características y creencias similares es más propenso a crear un ambiente en el que exista una identificación más arraigada y cohesionada. Además, un grupo con una estructura institucional horizontal da terreno al desarrollo de habilidades y actitudes democráticas. Por el contrario, un grupo con una estructura jerárquica, de gran tamaño y diverso puede llevar a dificultades y luchas internas de representación (Djupe 2006). Asimismo, las diferencias dentro de un grupo pueden desincentivar la participación dentro de las actividades de este. Estas mismas dinámicas pueden ser observadas en el ámbito eclesial.

Trabajos previos acerca de la relación entre religión y política sugieren que, efectivamente, la estructura institucional de la religión tiene un efecto en la política (Audette et al. 2020; Jones-Correa 2001). En una primera aproximación, el argumento es aterrizado al caso estadounidense, mientras que, más adelante, es estudiado el caso latinoamericano. Ambos casos utilizan a la Iglesia católica como ejemplo de institución vertical y al protestantismo como representante de una estructura horizontal. Por un lado, la Iglesia católica tiene una estructura jerárquica y compleja tanto a nivel global como como local: la organización vertical se basa en diferentes ministerios encargados a obispos, sacerdotes y feligreses. Las posiciones principales de la Iglesia descansan en la autoridad última del papa, luego en los cardenales y en las conferencias de obispos de diversas regiones del mundo y en conferencias episcopales a escala nacional. Abajo de las conferencias nacionales se encuentran los obispos en lo individual, cuya función es proveer acompañamiento y guía a las iglesias locales en concordancia con la serie

de creencias y prácticas oficialmente sancionadas por la Iglesia (Díaz 2012). Por el otro lado, los grupos evangélicos suelen operar a través de una estructura descentralizada y congregacional (Audette et al. 2020; Campbell 2004).

Por el contrario, una Iglesia con una estructura horizontal como la protestante da como el resultado un terreno fértil para el cultivo de habilidades cívicas, pues mientras menos jerárquica la estructura eclesiástica y mientras exista mayor involucramiento de los feligreses en la organización de la institución, es más probable que los feligreses aprendan y desarrollen habilidades y capacidades cívicas (Verba 1995). Así, la estructura horizontal y descentralizada de la Iglesia protestante promueve la participación en actividades extracurriculares como grupos de debate o de organización interna que promueve la generación de habilidades necesarias para la participación política. Adicionalmente, el diseño institucional no jerárquico de las Iglesias protestantes da como resultado un efecto de cohesión (Campbell 2004; Djupe 2006; Smith 2013; Verba 1995). Es decir, a diferencia de la Iglesia católica que es una institución jerárquica y global, las Iglesias protestantes suelen ser de menor dimensión y con una estructura más simple. Esto tiene como resultado un sentido de pertenencia más arraigado al grupo y, por tanto, un ambiente que fomenta la participación dentro de las actividades de la comunidad.

Bajo esta misma lógica, la naturaleza jerárquica y compleja de la Iglesia católica establece limitaciones a los católicos para que aprendan y desarrollen habilidades cívicas y capacidades democráticas dentro de su comunidad en comparación con las Iglesias protestantes (Campbell 2004; Díaz 2012; Verba 1995). Asimismo, la participación de los feligreses dentro de actividades de la Iglesia depende de lo que esta misma oferte. Al ser la Iglesia católica una estructura vertical con autoridades designadas, los roles de influencia son asignados a sacerdotes u otros líderes eclesiásticos. De este modo, actividades organizacionales, que dentro de una estructura horizontal son realizadas por los feligreses, son escasas. Entonces, si las autoridades no tienen interés en promover actividades que inculquen habilidades y valores cívicos dentro de los feligreses, incluso la motivación individual puede llegar a ser irrelevante.

Con base en esto, se espera que la estructura institucional de una u otra religión tenga un efecto en la creación de plataformas para la generación de habilidades cívicas en los feligreses y por ende que fomenten la participación política, en especial, la participación electoral. A partir de esto, surge la segunda hipótesis del presente trabajo:

H.2. En una comparación interreligiosa, aquellos individuos que pertenecen a una religión con una estructura horizontal tendrán una mayor probabilidad de participar electoralmente que aquellos que pertenecen a una religión con una estructura vertical.

## V. La identidad y sus dimensiones

Al ser cometido del presente texto visibilizar la conexión entre la identidad religiosa y la participación electoral, resulta fundamental entender qué es la identidad y cuáles son sus distintas dimensiones. La necesidad de pertenecer lleva a los individuos a la formación de una identidad tanto individual como grupal. Las identidades grupales implican estructuras sociales y sistemas ideológicos complejos y heterogéneos (Rachik 2006). El peso de una identidad colectiva puede apreciarse tanto en el plano sociológico como ideológico y va variando según la estructuración del grupo al que se pertenece (Rachik 2006). Los teóricos de las identidades colectivas afirman que entre más fuerte es la afiliación al grupo, mayor es el sesgo que existe hacia otros grupos. Esta fuerza de afiliación depende de factores de disposición y del mismo ambiente (Iyengar 2012). Este componente identitario puede ser llevado a diferentes ámbitos, por ejemplo, identidad partidista, sexual, nacional o religiosa. Esta última es el cometido del presente texto.

La religión es un poderoso factor de identidad tanto a nivel individual como colectivo. La identificación religiosa es un fenómeno complejo, pues está conformada de factores tanto a nivel macro como micro que influyen directamente en el arraigo a la identidad. Para definir la identidad religiosa, es posible hablar de tres componentes: *pertenencia*, *creencia* y *comportamiento* (Audette 2016; Díaz 2006; Díaz 2012; Djupe and Gilbert 2009; Leege y Kellstedt 1993; Smidt 2009). La pertenencia se refiere a la membresía al grupo religioso y generalmente es la dimensión utilizada para explicar el comportamiento político de los individuos religiosos (Díaz 2010; Smidt 2009). Esta dimensión puede ser observada tanto a nivel macro como micro. A nivel macro al hablar de la pertenencia a una denominación religiosa en específico, es decir, identificarse como católico, protestante, musulmán, etc. No obstante, dentro de estas religiones, la identidad también varía. El catolicismo, por ejemplo, cuenta con distintas congregaciones con diferentes prácticas e ideas, pero con un núcleo teológico identitario en común. Así, la dimensión de pertenencia puede disgregarse a la pertenencia intrareligiosa.

La creencia explica el compromiso teológico o el conocimiento sustantivo en el que la fe se sustenta. Esta dimensión puede ser explicada a partir de lo que se cree, se piensa y se escucha. Lo que se cree se define por el dogma o la doctrina, y lo que se piensa, por lo que se

acepta o se rechaza moralmente; lo que se escucha se refiere al discurso de cada Iglesia sobre temas políticos, fundamentalmente en términos de elecciones (Díaz 2006; Smidt 2009). Estos tres elementos están relacionados entre sí y pueden ser ejemplificado de la siguiente manera: si uno *cree* en la vida como don otorgado por Dios y *escucha* que su Iglesia condena los atentados contra la vida misma, es posible que *rechace* el aborto (Díaz 2006). La dimensión de comportamiento se refiere a expresiones de compromiso religioso. El comportamiento incluye elementos como asistencia al servicio religioso o involucramiento en los grupos y actividades que van más allá de ritos y ceremonias. La asistencia e involucramiento en estas implica que los feligreses forman redes entre ellos y da oportunidad para la discusión política (Díaz 2012; Leege y Kellstedt 1993).

Así pues, la identidad religiosa puede ser entendida como la identificación hacia una religión en específico; esta identificación está definida y será mayor o menor a partir del sentido de pertenencia tanto a nivel interreligioso como intrareligioso, un conjunto de creencias establecidas que dictan lo que se acepta o se rechaza moralmente y un nivel de compromiso para con la institución que se ve reflejado en el involucramiento en las actividades de la congregación.

Cabe mencionar que son las dimensiones de pertenencia y comportamiento religioso los que son de mayor interés para el presente trabajo pues son estas las que, posiblemente, tienen una relación más directa con la dimensión de participación electoral. Por su parte, la dimensión de creencias puede estar más asociada con fenómenos como la identidad partidista, identificación con candidatos o aprobación y rechazo de políticas públicas. Empero, esto no significa que las creencias no tengan un efecto en la participación electoral de los miembros de la Iglesia, pero se esperaría que este efecto fuera más indirecto que el causado por la pertenencia y el comportamiento.

## **VI. Midiendo la identidad**

Para medir la identidad religiosa, es necesario disgregar este concepto en sus tres dimensiones, creencias, pertenencia y comportamiento, y medirlas por separado. En primera instancia, y como ya fue mencionado, las creencias se dividen en lo que se cree, lo que se escucha y lo que se piensa (Díaz 2006; Smidt 2009). La primera dimensión puede ser medida a partir de creencias abstractas que sustentan la fe de la persona. Por ejemplo: “la vida es un don otorgado por Dios” (Díaz 2006). La segunda dimensión puede ser medida a partir del discurso de cada Iglesia sobre temas políticos. Por ejemplo: “la Iglesia condena los atentados contra la vida” (Díaz 2006). La tercera dimensión se refiere a la materialización del pensamiento abstracto en algo concreto. Por ejemplo; “rechazar el aborto” (Díaz 2006). Esta división de componentes no sólo ayuda a entender de manera específica las creencias individuales y colectivas, sino que dan un panorama más claro del mecanismo causal en el que se adquieren estas creencias y cómo se traslapan al ámbito político. Asimismo, las creencias en general pueden ser medidas a partir de la importancia de la religión en la vida del individuo.

En segundo lugar, la pertenencia puede ser medida, a modo general, en dos dimensiones: interreligiosa e intrareligiosa. En la primera puede ser medida a partir de la identificación con la religión que se predica. Por ejemplo, católico, cristiano protestante, musulmán, etc. En la segunda dimensión, se aterriza el sentido de pertenencia que existe dentro de la religión. Por ejemplo, católico-marista y católico-legionario; cristiano-presbiteriano y cristiano-baptista. Por último, el comportamiento puede ser medido a partir de la asistencia a grupos y actividades religiosas. El ejemplo clásico es la asistencia a servicios religiosos, pero las posibilidades van más allá de eso. El espectro de actividades puede incluir programas de educación religiosa, prácticas de coro u otro programa musical, programas de terapia patrocinados por la Iglesia, retiros espirituales, programas de misiones o servicio social, grupos de oración, cooperación en el mantenimiento del templo, comitiva o administración de la Iglesia o grupos de discipulado - como grupo de acólitos-. Asimismo, puede ser medido el nivel de compromiso para con estas actividades a partir de la importancia que el individuo le da.

## VII. México 2018: El voto moral

La identidad religiosa es dinámica y América Latina es un claro ejemplo de esto. El monopolio católico que prevaleció por cuatro siglos comenzó su declive en la década de 1950 (Somma et al. 2017). A partir de esto, dos grupos han mostrado un incremento significativo en la región latinoamericana: aquellos sin una afiliación religiosa, lo que sugiere una secularización incipiente (Somma et al. 2017); y el grupo evangélico, el cual incluye protestantes, evangélicos y pentecostales (Somma et al. 2017). No obstante, el cambio no ha sido homogéneo entre países. Mientras que en países como en Brasil o Guatemala el crecimiento de los evangélicos y su injerencia en la política es evidente y ha sido documentado (Smith. 2019; Somma et al. 2017), en países como México, esta dinámica ha sido poco explorada, pues el país se mantiene como un país sólidamente católico; sin embargo, los cambios en el panorama religioso del país existen.

Es imposible negar la religión como una de las identidades más arraigadas en México con más del 89% de su población adscrita a alguna religión (INEGI 2020), y su efecto en la configuración política del país es innegable. No obstante, el panorama religioso de México se ha visto alterado. El país, tradicionalmente católico, está sufriendo una reconfiguración a partir del crecimiento de adherentes evangélicos en las últimas décadas (Audette et al. 2020; Trejo 2009). Si bien, este cambio no es tan perceptible como en otros países de América Latina, este es evidente si nos enfocamos en regiones específicas como el sur del país donde, en algunas municipalidades, los católicos se han convertido en una minoría.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática -INEGI- un 77.7% de la población mexicana, un total de aproximadamente 90,224,559 adeptos, se identifica como católicos (INEGI 2020). Empero, los católicos no representan un grupo homogéneo en sí; dentro de la religión católica existen distintas congregaciones, cada una con ideologías y prácticas que van desde lo más conservador hasta lo más liberal. Dentro del espectro de la identidad religiosa en el país son incluidos aquellos que forman parte del espectro cristiano (protestantes, evangélicos, y diferentes religiones bíblicas) y que, en su totalidad, representan un 11.2% de la población creyente del país (INEGI 2020). El crecimiento de estas denominaciones ha tenido un papel fundamental en la reconfiguración religiosa del país pues, no solo ha tenido un crecimiento importante de manera regionalizada, sino que ha sido un factor

decisivo para la reconfiguración de algunas congregaciones católicas, así como en la forma que participan de la política (Trejo 2009).

Adicionalmente, y con menos representación en el país, es posible encontrar individuos pertenecientes a religiones indígenas y orientales que representa apenas un 0.2% de los creyentes mexicanos. Por último, se calcula que en México existe una población de aproximadamente 9,156,555 personas que consideran no tener ninguna afiliación religiosa, constituyendo así un poco más del 10% de la población (INEGI 2020).

Es cierto que la diversificación en el panorama religioso de México es mínima comparada con otros países latinoamericanos. No obstante, la gran diversidad religiosa existente, con variaciones tanto entre religiones como entre las mismas, da una variedad lo suficientemente amplia para estudiar el papel de la identidad religiosa en la participación electoral. Es decir, que existe una muestra lo suficientemente variada como para analizar tanto las estructuras institucionales de las diferentes Iglesias en el país como los niveles de participación individual que existe dentro de estas.

Ahora bien, no sólo el panorama religioso del país está en un momento de cambio, sino también su panorama político. El sistema de partidos mexicano, vigente desde hace dos décadas, ha sido alterado tras la llegada de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y su partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Tradicionalmente, el sistema de partidos mexicanos se encontraba conformado por tres partidos políticos -junto con otros partidos periféricos-: el Partido Acción Nacional (PAN), quienes representaban el conservadurismo y la lucha por la democracia; el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que representaba el status quo y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) con un componente más liberal en comparación de sus contrincantes (Díaz 2019). Por su parte, los católicos solían preferir partidos conservadores como el PRI o el PAN; mientras que las Iglesias protestantes y evangélicas solían alinearse tanto con el PRI como con el PRD -sobre todo a nivel local- (Barraca and Howell 2013; Díaz 2019). No obstante, las elecciones federales del 2018 dejaron en evidencia el debilitamiento del sistema de partidos tradicional del país.

Las elecciones presidenciales del 2018 estuvieron marcadas por la llegada Morena como la nueva izquierda con un discurso orientado a defender a los pobres, prometer la lucha contra la corrupción, recortar los privilegios y reubicar recursos en programas de bienestar social (Díaz 2019). La carga ideológica que este nuevo partido trajo consigo no era poca. AMLO logró crear

una división entre “nosotros, el pueblo” y “ellos, la mafia del poder”. El candidato, a través de continuas referencias al desastre nacional derivado de la corrupción y de la aplicación del neoliberalismo, logró meter dentro de la misma bolsa a los tres partidos principales del sistema: PAN, PRI y PRD -junto con el sector empresarial-. Esto aunado a elementos como la baja aprobación del presidente Enrique Peña Nieto, sus resultados negativos y un creciente enojo en la población dieron el terreno perfecto para una ruptura en el sistema de partidos (Castro 2019), la cual fue confirmada a partir de coaliciones que ideológicamente hubieran sido imposibles anteriormente -sobre todo a nivel nacional- : Ricardo Anaya Cortés con la coalición Por México al Frente -PAN, PRD Y Movimiento Ciudadano-; y José Antonio Meade con la coalición Todos por México -PRI, Partido Verde y Nueva Alianza-.

Ante este debilitamiento institucional, los valores y creencias básicas de los votantes se convierten en un objetivo potencial de movilización política. El debilitamiento del sistema de partidos fue utilizado de manera estratégica por AMLO y Morena, quienes lograron activar el voto religioso mediante dos elementos: el uso de un discurso simbólico basado en valores abstractos y referencias religiosas ambiguas; y la ambivalencia en cuanto a su posicionamiento en temas morales (Díaz 2019).

Sin ser un partido abiertamente confesional, Morena solía evocar símbolos religiosos centrales de la idiosincrasia mexicana como el uso de la imagen de la Virgen de Guadalupe o el registro oficial de AMLO como candidato a la presidencia el 12 de diciembre -fiesta de la Virgen de Guadalupe-. Aunado a esto, el partido creó una alianza estratégica con el Partido Encuentro Social, un partido con lazos evangélicos, donde se referían a AMLO como “Caleb a punto de llegar al Monte Hebrón” (Díaz 2019), el guía que lleva a la tierra prometida. De esta forma se observan referencias tanto católicas como evangélicas por parte tanto del candidato como del partido. Asimismo, propuestas como la creación de una guía o constitución moral sugerían el conservadurismo del candidato en el ámbito moral.

Mientras que el candidato hablaba de fe, valores y símbolos, este solía postergar temas más controversiales. Sobre la despenalización del aborto, el matrimonio igualitario y la adopción por parejas del mismo sexo, el candidato expresó: “mi postura es que estos casos se consulten, porque yo no puedo ofender a quienes... Yo soy dirigente de un movimiento amplio, plural, incluyente, donde hay católicos, hay evangélicos, hay no creyentes, yo tengo que consultar la opinión de todos” -entrevista por Milenio tv del 22 de marzo de 2018- (Díaz 2019).

A partir de discursos como este el electorado no podía discernir la posición de AMLO en cuanto a temas morales, lo que resultó beneficioso pues otorgaba la posibilidad de que el votante asumiera que compartían una alineación moral en estos temas. Así, a partir de esta ambivalencia en temas morales, junto con el uso de símbolos tanto religiosos como axiológicos, un voto religioso pudo haber sido activado tanto a favor como en contra del candidato con la intención de salvaguardar ciertas creencias: el voto a favor o en contra de un candidato aparentemente liberal en lo social, pero conservador en lo moral.

A pesar del interés público en el tema, existen escasos estudios en México sobre el comportamiento electoral de los feligreses. No obstante, la cambiante diversidad religiosa que existe dentro del país, aunado a su transformación política actual, proveen un contexto ideal para probar ambas hipótesis planteadas en el presente texto y entender mejor la influencia de la identidad religiosa en la participación electoral.

## VIII. Datos y metodología

Para probar las hipótesis, el presente texto partirá de un análisis transversal a partir de la inclusión de dos modelos principales -de máxima verosimilitud-, cada uno con miras a probar cada una de las hipótesis planteadas. Como variable dependiente será utilizada la participación en las elecciones presidenciales de México en el 2018; mientras que como variables independientes se centrará en la identidad religiosa de los votantes, principalmente, la dimensión de comportamiento y de pertenencia. No obstante, se incluye un tercer modelo donde la dimensión de creencia funge como variable independiente, pues, como ya fue mencionado, esta dimensión sirve como un posible mecanismo causal para la participación electoral.

A partir de esto, se espera que ambas hipótesis sean probadas: un individuo con una mayor participación en actividades religiosas tenderá a participar más electoralmente y una estructura religiosa horizontal y descentralizada da paso a un mayor desarrollo de habilidades cívicas y por ende a una mayor participación electoral. Ahora bien, al ser las variables dependientes de tipo categóricas, el análisis se realizará mediante modelos multivariados donde sea posible controlar la relación de ambas variables por factores socioeconómicos y demográficos y analizar sus interacciones.

Como ya fue mencionado, la identidad religiosa se compone de tres dimensiones: creencias, pertenencia y comportamiento. Sin embargo, a partir del método de análisis surgen limitantes en la medición de sus tres dimensiones. En primer lugar, las creencias sólo serán medidas con base en la tercera dimensión de la creencia: lo que el individuo piensa. Esto debido a que sólo existen datos de las posturas individuales de ciertos temas -i.e. la legalización del aborto-. En segundo lugar, la dimensión de pertenencia es medida únicamente a nivel interreligioso, es decir católicos, protestantes, evangélicos, etc., ya que no existen medidas que analicen la separación intrareligiosa de estos grupos. Por último, la dimensión de comportamiento o religiosidad es medida a partir de la asistencia al servicio religioso y la pertenencia a grupos de la Iglesia. Si bien, esta dimensión incluye muchos más niveles de participación, lo cierto es que los datos existentes limitan el análisis en esta materia.

Este estudio utiliza dos grupos de datos para probar tanto la hipótesis a nivel intrareligioso como la hipótesis a nivel interreligioso y teniendo en mira las elecciones presidenciales de México del 2018: el Comparative National Election Project (CNEP) y el Latin American Public

Opinion Project (LAPOP). Cada una de estas bases de datos ofrecen ventajas específicas para probar las hipótesis del presente trabajo. Además, el uso de ambas encuestas provee mayor robustez a los hallazgos.

Por un lado, la encuesta postelectoral del CNEP de 2018, es una encuesta cara a cara y representativa a nivel nacional realizada entre el 12 y el 22 de julio a 1428 ciudadanos mexicanos en 84 puntos primarios de muestreo. El margen de error resultó en +/- 2.6 puntos, con un nivel de confianza de 95 por ciento. La encuesta recolecta los datos apenas dos semanas después de las elecciones presidenciales. Asimismo, la encuesta toma en cuenta dimensiones de participación religiosa que van más allá de la asistencia al servicio religioso. Por tanto, esta base de datos resulta más efectiva para probar la hipótesis de nivel intrareligioso del presente texto.

Por otro lado, el proyecto de LAPOP fue realizada del 30 de enero al 27 de marzo del 2019 entrevistando a una muestra de 1580 adultos. La muestra fue obtenida a partir del Registro electoral del 2010. Asimismo, la muestra es representativa en cuanto a edad, área geográfica y tamaño de las municipalidades. El margen de error resultó en +/- 2.6 puntos, con un nivel de confianza de 95 por ciento, al igual que el set anterior. Si bien, la intención de la encuesta no es analizar el comportamiento electoral, esta incluye preguntas sobre intención de voto y de voto en elecciones pasadas. Sin embargo, es posible que exista un sesgo ocasionado a partir de los más de seis meses de espacio entre las elecciones y el levantamiento de la encuesta. No obstante, este set de datos resulta más eficiente para la comprobación de la hipótesis interreligiosa del presente texto, ya que incluye una clasificación más disgregada de identidades religiosas - católicos, protestantes y evangélicos-. Asimismo, incluye mediciones de importancia de la religión para el individuo.

### *Participación electoral*

El uso de dos bases de datos permite estimar la participación electoral a partir del voto con mayor robustez. La variable dependiente será materia de ambas bases de datos. Por un lado, CNEP cuenta con una afluencia a las urnas de 82.8%; mientras que en LAPOP, el porcentaje de personas que acudieron a votar es del 79.7% de los encuestados. El presente análisis espera que exista una diferencia en las probabilidades de salir a las urnas a partir de la participación de

los individuos en actividades religiosas y de los diferentes grupos religiosos a los cual pertenezcan.

### *Comportamiento y Creencias*

Ahora bien, para probar la primera hipótesis, la cual implica un análisis de la dimensión de comportamiento dentro de la identidad religiosa, se usarán como variables independientes la asistencia de los individuos a las actividades ofrecidas por la Iglesia. Entre estas actividades se considera la asistencia a los servicios religiosos en una escala de 0 a 4, siendo 0 “nunca asiste” y 4 “al menos una vez por semana”. Asimismo, se agrega la pertenencia a algún grupo religioso dentro de su congregación”. A partir de esto, se espera encontrar que, no importa la religión a la que el individuo pertenezca, hay una mayor probabilidad de que la persona salga a votar si esta está inmiscuida en actividades religiosas.

Parte del argumento de este texto versa en que la participación en actividades religiosas desemboca en la adquisición de la habilidad de conectar las creencias personales con la vida pública, habilidad que llevará a una mayor participación electoral. Es decir, que los feligreses saldrán a votar con la intención de proteger sus creencias. Por lo tanto, es necesario analizar la interacción existente entre creencias específicas y la participación electoral para realizar una comparación entre las relaciones creencias/participación electoral y comportamiento/participación electoral. Para esto, ambos grupos de datos contienen información sobre la percepción de dos temas fundamentales: derechos de la comunidad LGBT - matrimonio entre personas del mismo sexo y adopción homoparental- y la interrupción del embarazo -justificación en caso de peligrar la vida de la madre y legalización-.

### *Pertenencia*

La segunda hipótesis se dedica a analizar el sentido de pertenencia religiosa y establece que una persona que se identifique con una religión con una estructura institucional horizontal tenderá a participar a mayor grado que una persona perteneciente a una religión con una estructura vertical. Esto debido a la mayor probabilidad de crear espacios para fomentar un compromiso cívico que existe en las estructuras horizontales. Por un lado, CNEP ofrece una

división concentrada de religiones, dividiéndolas de la siguiente manera: católicos, cristianos, otra, sin religión. Por su parte, LAPOP ofrece una mayor disgregación de religiones que incluye católicos, protestantes tradicionales, evangélicos/pentecostales, religiones orientales, religiones tradicionales (o indigenismos), ateísmo, agnosticismo, otro y ninguna de las anteriores. Por lo tanto, la segunda resulta más pertinente para comprobar la hipótesis del presente estudio.

Ahora bien, es necesario hacer la división entre religiones con estructuras verticales y horizontales, para eso, se toman en cuenta características como el tamaño de la institución, su alcance geográfico, su nivel de centralización y su estructura clerical. Por lo tanto, el protestantismo histórico y evangelismo entran en la categoría de estructuras horizontales (con mayor o menor grado de horizontalidad). Por el lado de las estructuras verticales, el catolicismo, con sus diversas congregaciones concentran la dimensión vertical (Verba 1995; Campbell 2004; Djupe 2006; Smith 2013; Díaz 2012).

#### *Controles e interacciones con variables socioeconómicas, demográficas y políticas*

Asimismo, es necesario controlar a partir de un rango de variables a nivel individual que pueden influenciar tanto en la participación en la vida religiosa como en la vida política. Primero, es necesario controlar por género pues, generalmente, se asocian mayores niveles de religiosidad e involucramiento en la Iglesia con las mujeres (Djupe et al. 2007; Audette et al. 2020). En segundo lugar, la desigualdad económica está relacionado con la participación religiosa y por lo tanto con adquisición de habilidades cívicas dentro de la Iglesia: aquellos con menores niveles de ingreso son menos propensos a participar en actividades auxiliares de la Iglesia (Djupe 2006). Por lo tanto, es necesario controlar por nivel de ingreso. Asimismo, el nivel educativo del individuo puede ser un predictor de participación tanto política como dentro de los grupos religiosos; aunque el papel de las Iglesias debe ser el de nivelar a aquellos con menores niveles de educación, lo cierto es que parece ser que mayores niveles de educación indican una mayor participación en dichas actividades y un mayor grado de liderazgo dentro de ellas. Lo mismo sucede con aquellos individuos dentro de un matrimonio, por lo que controlar por estado civil también es necesario (Audette et al. 2020). De igual manera, se controla por edad, pues se espera que exista una relación positiva entre edad y participación -tanto política como religiosa-. Por último, se controla por identidad partidista, pues esta puede ser un

predictor tanto de participación religiosa como de participación electoral, al tener una relación positiva con ambas variables (Díaz 2006).

Adicionalmente, dada a la gran divergencia cultural, política y geográfica que existe en el país, es de suma importancia tomar en cuenta variables geográficas como el estado donde reside el encuestado y si es proveniente de una zona rural o urbana. El primero porque existe una disonancia religiosa de estado a estado en el país, donde, si bien la mayoría es católica, es en los estados del sur donde existe un aumento visible de otras denominaciones religiosas, sobre todo evangélicas. Asimismo, dentro de los estados, existe una diferencia entre las zonas urbanas y rurales en cuanto a la predominancia de una religión sobre otra. Efecto que ha hecho que, en algunas municipalidades rurales, los católicos se hayan convertido en una minoría.

Otro elemento por controlar es la participación de los individuos en otras actividades fuera del marco religioso. Esto dado a que, como fue afirmado en su momento, la participación dentro de actividades religiosas es solamente una de varias plataformas en donde pueden ser adquiridas las habilidades y compromisos necesarios para salir a votar. Por lo tanto, la pertenencia e interacción con otros grupos también pueden ser significativas y alterar el presente análisis. Para esto, el presente trabajo hace una división entre participación en actividades o grupos políticos y no políticos. El primero incluye la asistencia a mítines políticos, marchas o protestas, involucramiento en campañas políticas o en partidos políticos y la pertenencia a sindicatos. Por su parte, las actividades no políticas incluyen la asistencia a reuniones de padres de familia, juntas vecinales, grupos ecológicos, clubs deportivos, fraternidades y organizaciones de caridad.

Por último, se controla por satisfacción con la democracia, pues puede existir un efecto lineal entre la percepción del funcionamiento de esta y la participación electoral. Es decir, que una falta de asistencia a las casillas puede estar explicada por la inconformidad con la democracia (Soto y Cortez 2014). Aunado a todo lo anterior, el apéndice del presente trabajo incluye una tabla con todas las variables anteriormente descritas -dependientes, independientes y de control-, así como la base de datos donde puede ser encontrada, el fraseo de la pregunta y sus posibles respuestas.

## **IX. Resultados y discusión**

A continuación, las tablas 1 y 2 reportan seis modelos para cada una de las dos bases de datos utilizadas. La tabla 1 muestra los modelos básicos para cada una de las tres dimensiones identitarias -comportamiento, pertenencia y creencia- y su relación con la participación electoral mientras que la tabla 2 incluye estos mismos tres modelos controlados por variables sociodemográficas y de participación política. El primer modelo muestra la relación del comportamiento, medido a partir de la pertenencia a alguna organización religiosa, así como de la frecuencia de asistencia al servicio religioso; el segundo modelo presenta la relación entre la afiliación religiosa -católicos y protestantes o católicos, protestantes y evangélicos según la base de datos utilizada- y la variable dependiente; el modelo número tres se enfoca en la dimensión de creencia -a partir del posicionamiento frente al aborto y derechos de la comunidad LGBT- que, si bien, no es parte de las hipótesis del presente texto, es imprescindible su estudio para comprender el mecanismo causal detrás del voto religioso. Por lo tanto, los modelos siguientes estudian estas mismas dimensiones, pero controladas por variables como la edad, género o la participación en diversas actividades. Cabe destacar que, en estos últimos modelos, existe una fuerte relación entre las variables independientes y las variables de control estadísticamente significativas -como edad y educación -. Los anexos 1 y 2 muestran el efecto de colinealidad que existe entre las variables. Este fenómeno, resta al efecto de las variables de identidad religiosa. Asimismo, este prueba la importancia de la inclusión de estas variables, la cual fue discutida con anterioridad en este trabajo.

**Tabla 1: Relación entre dimensiones de identidad y participación electoral**

	Comportamiento		Pertenencia		Creencia	
	LAPOP	CNEP	LAPOP	CNEP	LAPOP	CNEP
Católicos			0.000*** (0.121)	0.003** (0.126)		
Protestantes			0.057 (0.213)	0.488 (0.177)		
Evangélicos			0.011* (0.235)			
Asistencia al servicio religioso I	0.222 (0.129)	0.167 (0.129)				
Asistencia al servicio religioso II	0.172 (0.124)	0.201 (0.136)				
Asistencia al servicio religioso III	0.0174* (0.129)	0.006** (0.136)				
Asistencia al servicio religioso IV	0.261 (0.182)	0.004** (0.116)				
Organización religiosa	0.046* (0.095)	0.324 (0.273)				
Aborto					0.010* (0.086)	0.054 (0.120)
Matrimonio/adopción homosexual					0.102 (0.012)	0.383 (0.037)
Observaciones	1250	1404	1187	1407	1225	1397
Null Deviance	1239.8	1281.1	1172.8	1285.4	1239.7	1275.4
Residual Deviance	1221.6	1268.7	1158.7	1274.7	1231.3	1271.0

**Nota:** Para la variable de religión se tomó como categoría base las personas sin religión.  
Para la variable de asistencia al servicio religioso se tomó como categoría base nunca asiste al servicio.

Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

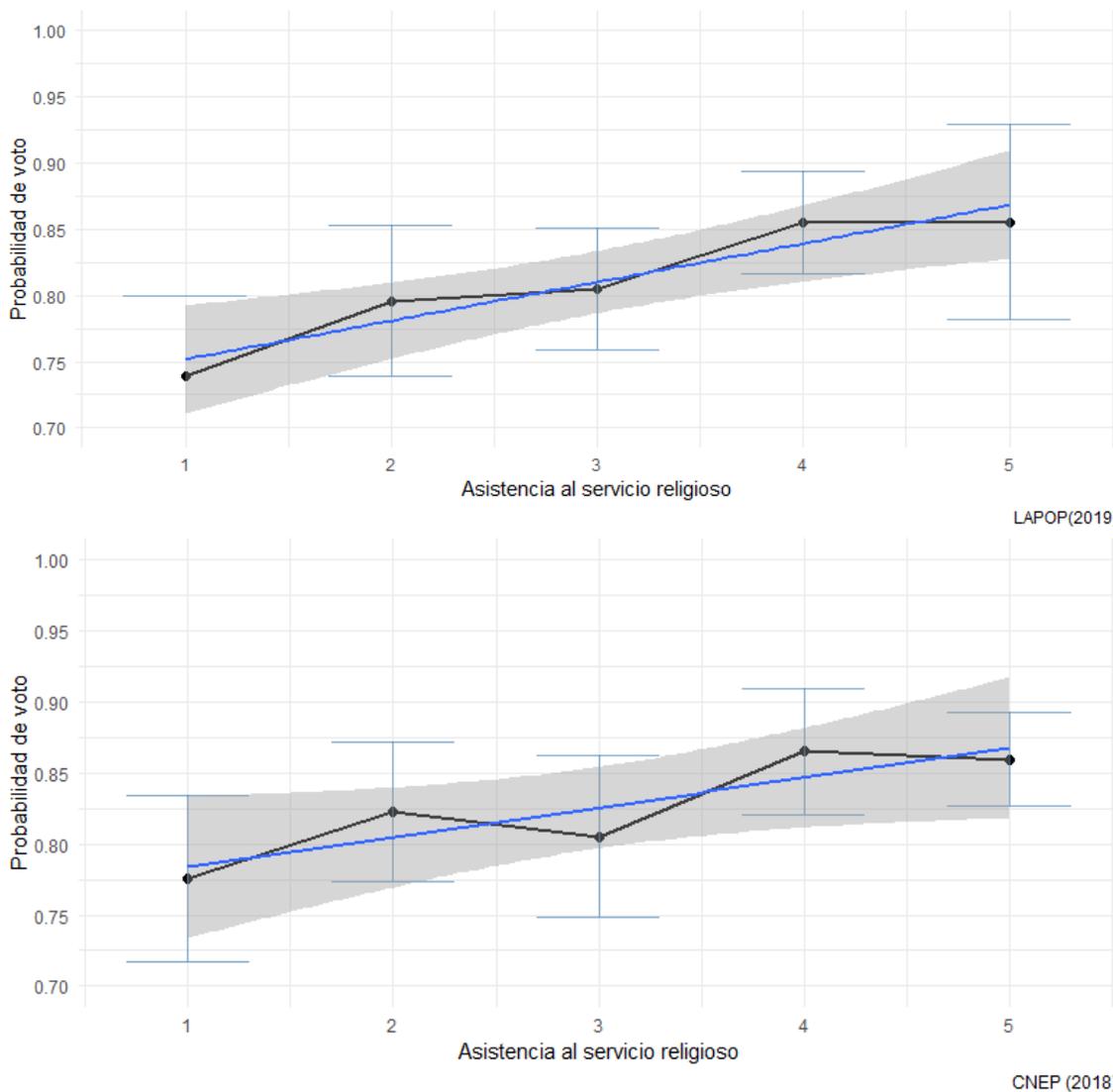
**Tabla 2: Determinantes de la participación electoral**

	Comportamiento		Pertenenencia		Creencia	
	LAPOP	CNEP	LAPOP	CNEP	LAPOP	CNEP
Católicos			0.035*	0.033*		
			(0.129)	(0.133)		
Protestantes			0.132	0.634		
			(0.225)	(0.185)		
Evangélicos			0.043*			
			(0.250)			
Asistencia al servicio religioso I	0.799	0.227				
	(0.135)	(0.133)				
Asistencia al servicio religioso II	0.851	0.290				
	(0.131)	(0.141)				
Asistencia al servicio religioso III	0.165	0.035*				
	(0.138)	(0.141)				
Asistencia al servicio religioso IV	0.736	0.079				
	(0.192)	(0.125)				
Organización religiosa	0.207	0.953				
	(0.100)	(0.299)				
Aborto					0.176	0.215
					(0.091)	(0.012)
Matrimonio/adopción homosexual					0.401	0.836
					(0.013)	(0.039)
Sector urbano/rural	0.308	0.816	0.176	0.964	0.165	0.878
	(0.108)	(0.136)	(0.111)	(0.135)	(0.109)	(0.136)
Estado	0.278	0.152	0.471	0.129	0.345	0.132
	(0.005)	(0.005)	(0.005)	(0.005)	(0.005)	(0.005)
Participación en actividades políticas	0.028*	0.026*	0.073	0.015*	0.029*	0.033*
	(0.130)	(0.184)	(0.131)	(0.186)	(0.128)	(0.184)
Participación en actividades no políticas	0.019*	0.081	0.021*	0.059	0.007**	0.072
	(0.088)	(0.500)	(0.091)	(0.490)	(0.088)	(0.496)
Identidad partidista	0.074	0.002**	0.036*	0.001**	0.054	0.002**
	(0.124)	(0.119)	(0.128)	(0.120)	(0.124)	(0.119)
Género	0.022*	0.037*	0.003*	0.022*	0.002*	0.010*
	(0.089)	(0.084)	(0.091)	(0.083)	(0.089)	(0.083)
Educación	0.000***	0.002**	0.000***	0.001**	0.000***	0.003**
	(0.022)	(0.030)	(0.023)	(0.030)	(0.022)	(0.030)
Ingreso	0.539	0.885	0.625	0.881	0.293	0.675
	(0.009)	(0.014)	(0.009)	(0.014)	(0.009)	(0.014)
Satisfacción con la democracia	0.185	0.657	0.118	0.636	0.152	0.440
	(0.056)	(0.000)	(0.057)	(0.000)	(0.056)	(0.000)
Estado civil	0.641	0.332	0.754	0.243	0.889	0.359
	(0.036)	(0.062)	(0.037)	(0.062)	(0.036)	(0.062)
Edad	0.000***	0.000***	0.000***	0.000***	0.000***	0.000***
	(0.033)	(0.003)	(0.034)	(0.003)	(0.033)	(0.003)
Observaciones	1250	1404	1187	1407	1225	1397
Null deviance	1239.8	1281.1	1172.8	1285.4	1239.7	1285.4
Residual deviance	1120.4	1212.6	1056.8	1209.8	1120.6	1209.8

Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

Es importante recordar que la variable de voto que sirve como variable dependiente del presente análisis tiene un rango de 0 -no votó- a 1 -sí votó-. Primeramente, el modelo de comportamiento sugiere que los niveles más altos de asistencia al servicio religioso, junto con la pertenencia a alguna organización religiosa, aumentan la probabilidad de salir a votar. No obstante, al calcular las probabilidades de que el individuo acuda a las urnas, no es quien asiste con mayor frecuencia al servicio religioso -al menos una vez a la semana para ambas bases de datos- quien tiene mayor probabilidad de acudir a las urnas, sino el nivel anterior, como puede ser observado en la figura 1. Asimismo, ser parte de una organización religiosa muestra una relación positiva con la probabilidad de salir a votar. A partir de esto, es posible afirmar que, aunque en la base de datos de LAPOP no es significativo, se cumple parcialmente la primera hipótesis, del presente texto que estipula que aquellos individuos que participen dentro de las actividades de su Iglesia tendrán una mayor probabilidad de participar electoralmente que aquellos que no participen en dichas actividades.

**Figura 1: Probabilidad de salir a votar según asistencia al servicio religioso**



Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

Ahora bien, es cierto que el enfoque del presente del presente trabajo no radica en la dimensión de creencias que ya fue expuesto; sin embargo, como parte del mecanismo causal de la primera hipótesis, es necesario hacer el análisis de esta dimensión para dar luz al perfil del votante mexicano. Como es posible observar en las tablas 1 y 2, la creencia fue medida a partir de dos temas generales: los derechos de la comunidad LGBT y el aborto. No obstante, los encuadres utilizados para medir estos temas varían entre ambas bases de datos, lo cual da como consecuencia resultados diferentes. En cuanto a derechos LGBT, LAPOP se concentra en medir la aprobación -o desaprobación- frente al derecho de las personas del mismo sexo por contraer

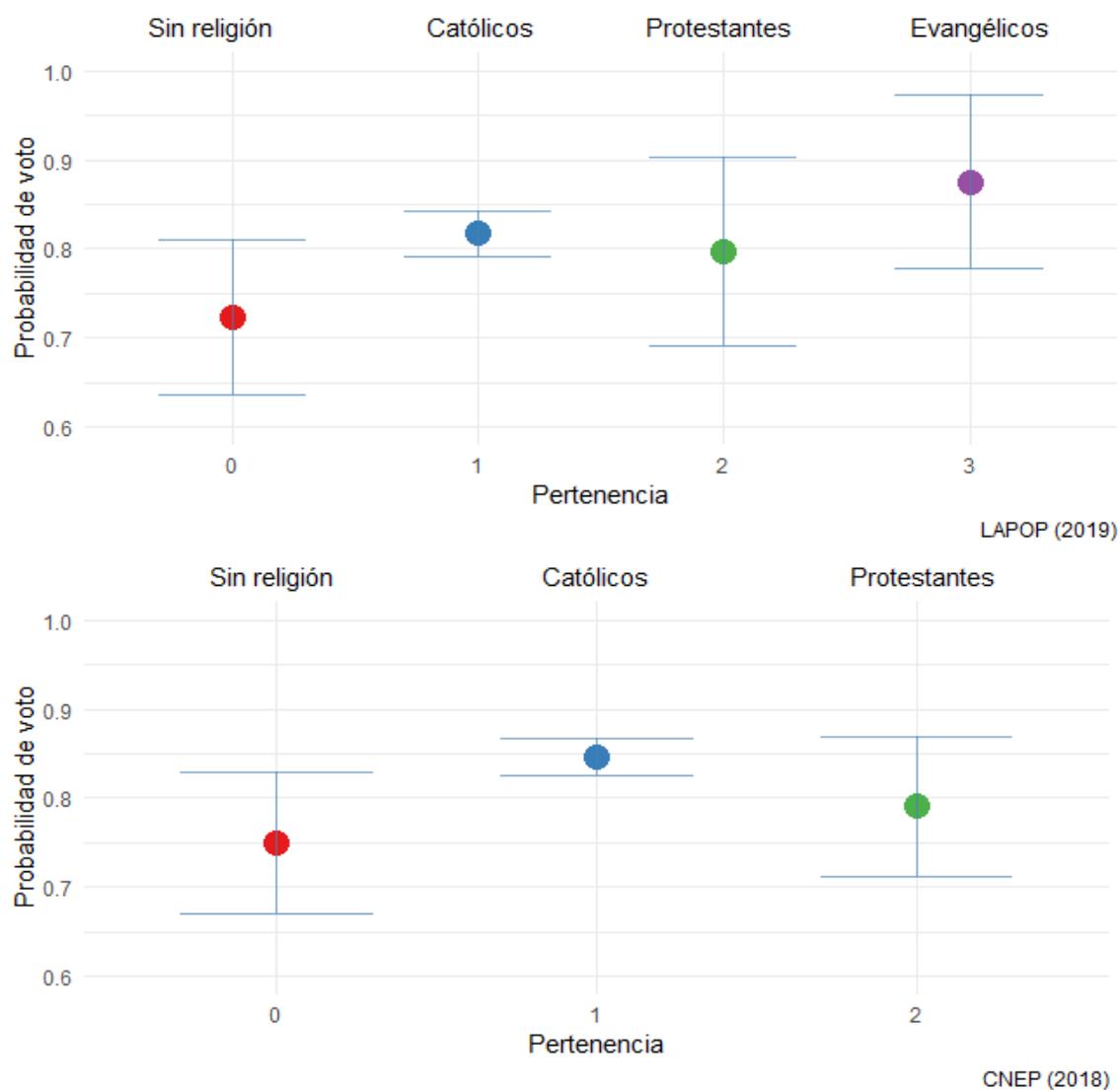
matrimonio; mientras tanto, CNEP se enfoca en la opinión de los encuestados en cuanto a la adopción por parte de parejas del mismo sexo. Si bien, ninguna de las dos variables es estadísticamente significativa en los modelos, es necesario mencionar que, al momento de calcular las probabilidades para el voto, el tener una opinión negativa sobre estos temas sí tiene un efecto marginal en la variable dependiente.

En cuanto al tema del aborto, el análisis se vuelve más complicado. Por un lado, LAPOP estudia si la interrupción del embarazo es justificable cuando la salud de la madre peligra. Por el otro lado, CNEP analiza si el aborto debe ser legal o no. Como resultado, las respuestas de ambos se contraponen. LAPOP sugiere que quienes están a favor del aborto son quienes tienen una mayor probabilidad de emitir su voto; por el contrario, CNEP, muestra que quienes están en contra del aborto son aquellos que salen a votar. La explicación a esto puede estar en el mismo fraseo de las preguntas. Mientras que CNEP analiza la legalización del aborto, LAPOP establece un escenario en donde se contraponen la misma creencia nuclear: el don de la vida, por lo que es justificable el acto con tal de salvar la vida de la madre. A partir del análisis de estos dos temas generales -derechos de la comunidad LGBT y aborto- es acertado afirmar que sí existe una asociación entre la defensa de las creencias y participación electoral; sin embargo, esta parece ser no significativa.

En línea con lo anterior, la base de datos de LAPOP resulta más ilustrativa para probar la hipótesis de instituciones verticales contra horizontales, pues esta desagrega la identidad cristiana en católicos, protestantes y evangélicos, como puede ser observado en el segundo modelo; por su parte, la base de CNEP solamente divide entre católicos y protestantes; sin embargo, también es analizada. Como es posible observar en la figura 2, los evangélicos son el grupo religioso con mayor probabilidad de salir a votar; seguido por los católicos, los protestantes y, finalmente, los individuos sin religión. Esto significa que la segunda hipótesis del presente texto se cumple de manera parcial, pues, según lo estipulado, los evangélicos y protestantes deberían ser quienes tengan la mayor probabilidad de salir a votar. Si bien, los evangélicos sí son el grupo con mayor probabilidad de salir a votar, los modelos muestran que la diferencia entre las probabilidades de católicos y protestantes no es significativa, por lo que los niveles de participación no varían. Dejando de lado la diferencia de medición entre ambas bases, esto puede deberse a que, como ya fue mencionado, la Iglesia católica, si bien, cuenta con una estructura jerárquica, esta no puede ser vista como una institución monolítica, pues

cuenta con diversas congregaciones -que van desde los más conservador hasta lo más liberal- que varían tanto en creencias como en tamaños. Asimismo, los cambios doctrinales y el surgimiento de nuevas cosmovisiones dentro de la Iglesia católica – i.e. la Teología de la Liberación -, aunado a un cambio generacional que ha provocado una reducción en la formación de autoridades religiosas, ha desembocado en la integración de los feligreses para realizar tareas que, tradicionalmente, harían las autoridades eclesiásticas – i.e. impartir catecismo-. Aunado a esto y, específicamente en México, las diferentes congregaciones católicas suelen estar establecidas y arraigadas de manera local, lo que puede causar que el efecto de cohesión que es observable en los evangélicos, también lo sea en los católicos.

**Figura 2: Probabilidad de salir a votar según religión profesada**



Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

En la tabla 3 se muestran los determinantes de la participación electoral según cada una de las religiones aquí analizadas, además de incluir al grupo de personas sin religión -la base de datos de CNEP no toma en cuenta la asistencia al servicio religioso de las personas sin religión, por lo que no se incluye en la tabla-. Como es posible vislumbrar, no existen diferencias significativas entre grupos religiosos. Esto sugiere que, específicamente, la participación religiosa no tiene un efecto interactivo con la pertenencia a algún grupo religioso

en particular. No obstante, los resultados de la tabla 2 revelan que existe un efecto positivo entre la asistencia al servicio religioso y la participación electoral. Por lo tanto, es posible concluir que este efecto es independiente de la religión a la que el individuo pertenece.

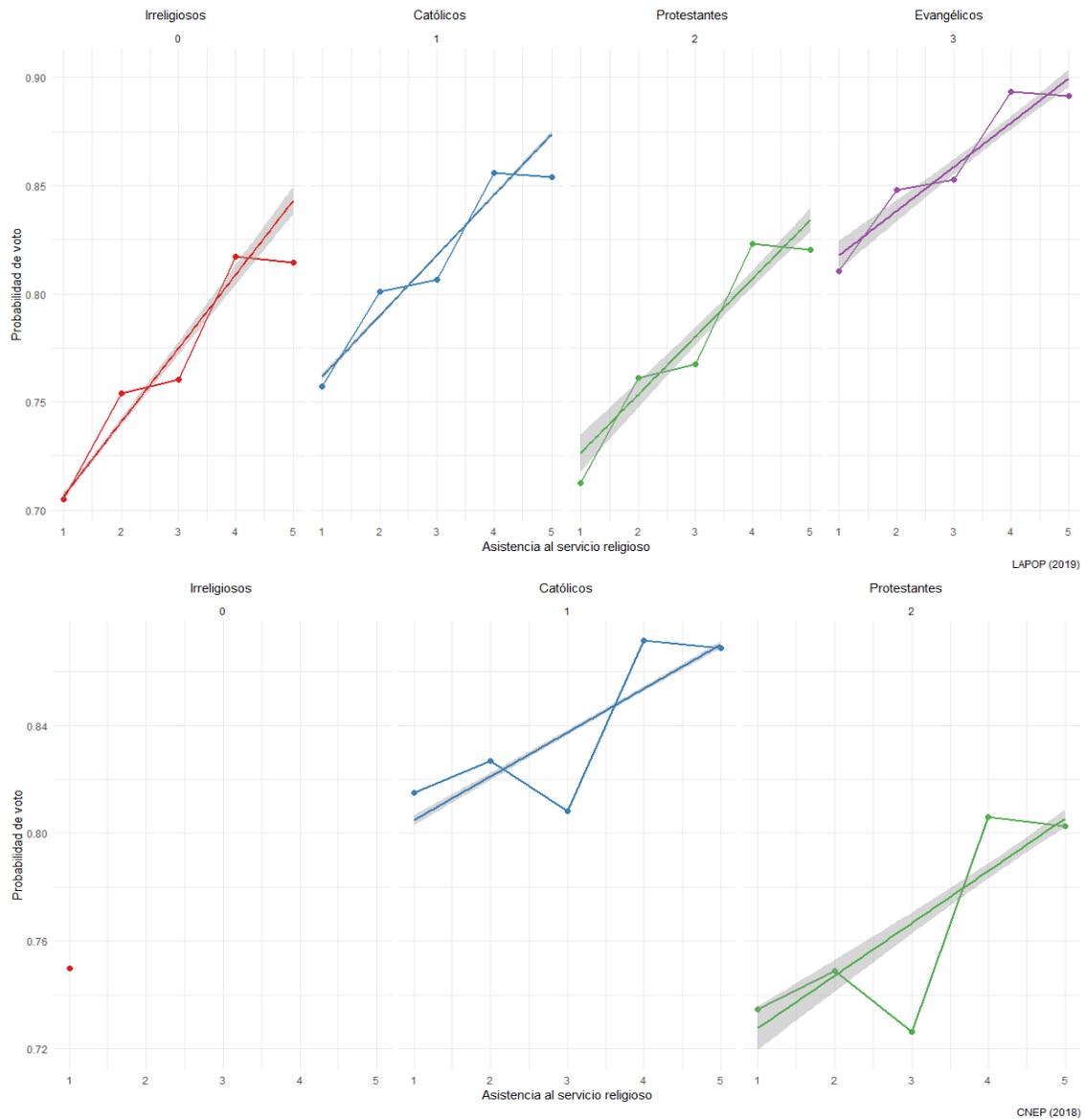
**Tabla 3: Determinantes de la participación electoral por religión**

	Sin religión	Católicos	Protestantes		Evangélicos	
	LAPOP	LAPOP	CNEP	LAPOP	CNEP	LAPOP
Asistencia al servicio religioso	0.720 (0.256)	0.501 (0.049)	0.146 (0.037)	0.244 (5.496)	0.410 (1.602e-01)	0.992 (3.285e+03)
Organización religiosa	0.446 (0.652)	0.068 (0.113)	0.941 (0.415)	0.650 (0.327)	0.117 (6.777e-01)	1.000 (1.678e+07)
Sector urbano/rural	0.525 (0.480)	0.286 (0.128)	0.937 (0.156)	0.687 (0.677)	0.779 (9.422e-01)	0.998 (1.911e+03)
Estado	0.695 (0.023)	0.575 (0.006)	0.104 (0.006)	0.060 (0.869)	0.478 (1.979e-02)	0.995 (1.161e+03)
Participación en actividades políticas	0.967 (0.716)	0.165 (0.144)	0.007** (0.739)	0.991 (574.9)	0.688 (5.529e-01)	0.994 (1.885e+04)
Participación en actividades políticas no	0.021* (0.358)	0.330 (0.107)	0.318 (0.554)	0.745 (0.638)	0.984 (2.541e+02)	0.993 (4.010e+03)
Identidad partidista	0.240 (0.575)	0.284 (0.144)	0.004** (0.143)	0.187 (0.916)	0.0521 (4.630e-01)	1.000 (1.678e+07)
Género	0.059 (0.345)	0.019* (0.107)	0.513 (0.099)	0.154 (0.720)	0.085 (3.679e-01)	0.996 (1.544e+04)
Educación	0.020* (0.095)	0.000*** (0.027)	0.037* (0.035)	0.477 (0.141)	0.001** (1.498e-01)	0.992 (8.369e+03)
Ingreso	0.412 (0.037)	0.980 (0.011)	0.892 (0.017)	0.837 (0.062)	0.432 (6.165e-02)	0.997 (9.200e+02)
Satisfacción con la democracia	0.533 (0.203)	0.235 (0.069)	0.343 (0.000)	0.043* (0.386)	0.482 (1.086e-03)	0.999 (4.584e+03)
Estado civil	0.571 (0.169)	0.904 (0.043)	0.351 (0.071)	0.064 (0.224)	0.109 (2.897e-01)	0.999 (2.538e+03)
Edad	0.014* (0.208)	0.000*** (0.039)	0.000 (0.003)	0.162 (0.265)	0.001** (1.541e-02)	0.996 (2.159e+03)
Observaciones	105	885	1066	59	105	48
Null deviance	123.7	842.5	915.3	59.5	107.7	3.6170e+01
Residual deviance	88.1	771.6	866.6	33.4	82.4	7.7458e-08

Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

Ahora bien, la figura 3 muestra las probabilidades de salir a votar de cada uno de los grupos religiosos mostrados en la tabla 3. Empero, aunque existan diferencias en las probabilidades predichas, no existe una diferencia estadísticamente significativa entre grupos religiosos. Como ya fue discutido, la asistencia al servicio religioso funge como un predictor de participación electoral. Además, según los resultados, en México, los evangélicos que asisten frecuentemente al servicio religioso muestran una mayor probabilidad de salir a votar. Aunado a esto, al tomar en cuenta lo observado en la dimensión de creencia en las tablas 1 y 2 -aunque no sea estadísticamente significativo-, da indicios de que aquellos individuos con posturas más conservadoras en cuanto a temas morales como el aborto o los derechos de la comunidad LGBT son más propensos a participar electoralmente.

**Figura 3: Probabilidad de salir a votar según asistencia al servicio religioso y religión**



Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

## X. Conclusiones

La participación es el motor de la democracia y el voto es solo una de sus manifestaciones. Sin embargo, entender el mecanismo detrás de su emisión es una tarea compleja que requiere comprender diversos aspectos que rodean al votante como el género, la raza o la educación. El presente trabajo se centró en el papel de la identidad religiosa como predictor de participación política. La religión y la política se retroalimentan entre sí y esta relación es capaz de impulsar la participación tanto de manera no electoral como electoral, es en esta última en la que el texto se enfocó. En específico, este trabajo planteó que en una comparación intrareligiosa, aquellos individuos que participen dentro de las actividades de su Iglesia tendrán una mayor probabilidad de participar electoralmente que aquellos que no participen en dichas actividades, pero también sean parte de esa Iglesia (H1). Aunado a esto, el presente texto aseveró que, en una comparación interreligiosa, aquellos individuos que pertenecen a una religión con una estructura horizontal tendrán una mayor probabilidad de participar electoralmente que aquellos que pertenecen a una religión con una estructura vertical (H2).

A partir de una muestra representativa obtenida de dos bases de datos diferentes -LAPOP y CNEP- el presente estudio midió los efectos de cada una de las dimensiones de identidad religiosa -comportamiento, creencia y pertenencia- en la participación electoral de las elecciones presidenciales de México en 2018. El análisis aquí presentado lleva a concluir que, efectivamente el efecto de la identidad religiosa en la participación electoral está atada tanto a los niveles de participación en actividades eclesiales, como la estructura institucional de la religión a la cual se pertenece; sin embargo, estos tienen efectos independientes, es decir, que no interactúan entre sí.

En primer lugar, según el análisis realizado, se cumple que la religión, específicamente el grado de involucramiento con el grupo, promueve el desarrollo de habilidades cívicas que impulsan a los ciudadanos a adentrarse en la vida política; además de que proveen una red comunitaria donde creencias similares son divulgadas

por los miembros del grupo. De igual forma, el análisis dejó vislumbrar que existe una relación entre quienes están más involucrados en las actividades de la Iglesia y la creencia. No obstante, las limitaciones metodológicas de este trabajo no permitieron el análisis de creencias centrales que ilustren el enfoque de apoyo social de las instituciones religiosas como lo son la asistencia a los pobres o la percepción de los migrantes. Así, este trabajo abre las puertas para su futuro estudio como mecanismo causal de la participación electoral sobre todo para el caso mexicano.

En segundo lugar, este análisis comprobó que la pertenencia a una u otra religión es un predictor de participación electoral. En términos generales, fue planteado que aquellos pertenecientes a una religión horizontal -evangélicos y protestantes- tendrían más probabilidad de emitir su voto que aquellos pertenecientes a una religión vertical -católicos-. En este caso, se confirmó que la estructura institucional horizontal de los evangélicos da pie a un elemento de cohesión con el grupo que incentiva la participación. No obstante, los resultados arrojan que este mismo mecanismo existe dentro de la Iglesia católica -pues su probabilidad de salir a las urnas es mayor que la de los protestantes-. Esto abre las puertas a nuevos análisis de corte intrareligioso que estudie la diversidad que existe dentro de la Iglesia católica y que comience una discusión sobre si aún es válido vislumbrarla como una estructura monolítica sin espacio para la participación laica.

Ahora bien, es importante destacar que, si bien existe incertidumbre en los resultados obtenidos -la cual es posible observar en los intervalos de confianza graficados-, lo cierto es que existe una tendencia clara que apoya las hipótesis de este texto. Asimismo, hay que tomar en cuenta que estos resultados se dan a partir de una variable dependiente -voto- que presenta un problema *de social desirability bias*, es decir, que puede capturar una medición sesgada de la participación electoral. Esto porque existe la tendencia de que el voto sea sobreestimado ya que los encuestados suelen responder como creen que es más favorable a los ojos del otro. Así, la proclividad de las personas a sobreestimar el voto puede ser un factor más para explicar los resultados obtenidos en este análisis.

En suma, este trabajo amplía la literatura sobre religión y participación política al centrarse en una dimensión electoral de la participación y contextualizarlo al caso mexicano donde si bien, la transformación religiosa es discreta, lo cierto es que es innegable. Asimismo, logró comprobar que la fortaleza de la identidad religiosa puede ser un predictor de participación electoral al dibujar una arista del perfil del mexicano con más probabilidades de salir a votar -evangélico, conservador y que asiste frecuentemente al servicio religioso-. Así, este análisis ayuda a conocer mejor al votante mexicano; sin embargo, sus hallazgos representan apenas un engranaje de todo el mecanismo que se encuentra detrás de la participación electoral.

## Referencias

- Audette, Andre, Mark Brockway and Rodrigo Castro. 2020. "Religious Engagement, Civic Skills, and Political Participation in Latin America". *Journal for the Scientific Study of Religion* 0 (0): 1-18.
- Audette, Andre. 2016. *The Political Mobilization of Latino Religious Beliefs*. San Diego: University of Notre Dame.
- Barracca, Steve and Matthew L. Howell. 2013. "The Persistence of the Church-State Conflict in Mexico's Evangelical Vote: The Story of an Outlier". *Southeastern Council on Latin American Studies and Wiley Periodicals*.
- Campbell, David. 2004. "Acts of Faith: Churches and Political Engagement". *Political Behavior* 26 (2): 155-180.
- Castro, Rodrigo, Sandra Ley and Ulises Beltrán. 2020. "Anger, Partisanship, and the Activation of Populist Attitudes in Mexico". *Política y Gobierno* 27 (2): 1-37.
- Cavendish, James. 1999. "Church-Based Community Activism: A Comparison of Black and White Catholic Congregations". *JSSR* 39 (1): 371- 384.
- Clark, Christopher. 2013. "Collective Descriptive Representation and Black Voter Mobilization in 2008". *Political Behavior* 36 (2): 315-333.
- Díaz Domínguez, Alejandro. 2006. "¿Influyen los ministros de culto sobre la intención de voto?". *Perfiles Latinoamericanos* 13 (28): 33-57.
- Díaz Domínguez, Alejandro. 2012. "Iglesia, evasión e involucramiento político en América Latina". *Política y Gobierno* XX (1): 3-38.
- Díaz Domínguez, Alejandro. 2020. "¿Votó la ciudadanía religiosa por AMLO en 2018? Un análisis empírico". *Política y Gobierno* XXVIII (2).
- Díaz Domínguez, Alejandro. 2019. "El voto religioso: ¿Un 'mandato moral'?" En *El viraje electoral: Opinión pública y voto en las elecciones de 2018*, coordinado por Alejandro Moreno, Alexandra Uribe Coughlan, y Sergio C. Wals, 75-101. Ciudad de México: CESOP.
- Djupe, Paul and Cristopher P. Gilbert. 2006. "The Resourceful Believer: Generating Civic Skills in Church". *The Journey of Politics* 68 (1): 116-127.

- Djupe, Paul, Anand Sokhey and Cristopher Gilbert. 2007. "Present but Not Accounted For? Gender Differences in Civic Resource Acquisition". *American Journal of Political Science* 51 (4): 906-920.
- Djupe, Paul and Jacob Neiheisel. 2012. "How Religious Communities Affect Political Participation Among Latinos". *Social Science Quarterly* 93 (2): 333-355.
- Dryskell, Robyn, Elizabeth Embry and Larry Lyon. 2008. "The Influence of Religious Beliefs on Political Participation". *Social Science Quarterly* 89.2.
- Gerber, Alan, Donald Green and Ron Shachar. 2003. "May Be Habit-Forming: Evidence from a Randomized Field Experiment". *American Journal of Political Science* 47 (3): 540-550.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 2020. "Censo de Población y Vivienda". Consultado: 11 de abril del 2020. URL: <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/>.
- Iyengar, Shanto, Gaurav Sood and Yphtach Lelkes. 2012. "Affect, Not Ideology. A Social Identity Perspective on Polarization". *Public Opinion Quarterly* 76 (3): 405-431.
- Jones-Correa, Michael and David Leal. 2001. "Political Participation: Does Religion Matter?" *Political Research Quarterly* 54 (4): 751-770.
- Lee, Jongho and Harry Pachon. 2007. "Leading the Way: An Analysis of the Effect of Religion on the Latino Vote". *American Politics Research* 35 (2): 252-272.
- Leege, David C. and Lyman A. Kellstedt (eds.). 1993. *Rediscovering the Religious Factor in American Politics*. Armonk, NY: M.E. Sharpe.
- McClerking, Harwood and Eric McDaniel. 2005. "Belonging and Doing: Political Churches and Black Political Participation". *Political Psychology* 26 (5): 721-734.
- McDaniel, Eric. 2005. *Politics in the Pews: The Creation and Maintenance of Black Political Churches*. Illinois: University of Illinois.
- McKenzie, Brian. 2004. "Religious Social Networks, Indirect Mobilization and African-American Political Participation". *Political Research Quarterly* 57 (4): 621-632.
- Philpot, Tasha, Daron Shaw and Ernest McGowen. 2009. "Winning the Race: Black Voter Turnout in the 2008 Presidential Election". *Public Opinion Quarterly* 73 (5): 995-1022.
- Rachik, Hasan. 2006. "Identidad dura e identidad blanda". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 73-74, 9-20.

- Schonfeld, William. 1975. "The Meaning of Democratic Participation". *World Politics* 28 (1): 134-158.
- Schwadel, Philip, Jacob Cheadle, Sarah Malone and Michael Sout. 2016. "Social Networks and Civic Participation and Efficacy in Two Evangelical Protestant Churches". *Review of Religious Research* 58 (2): 305-317.
- Smidt, Corwin. 1999. "Religion and Civic Engagement: A Comparative Analysis". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 565, 176-192.
- Smidt, Corwin, Lyman Kellstedt and James Guth. 2009. "The Role of Religion in American Politics: Explanatory Theories and Associated Analytical and Measurement Issues". En *The Oxford Handbook of Religion and American Politics*, editado por James Guth, Lyman Kellstedt and Corwin Smidt. Oxford: Oxford University Press.
- Smith, Amy. 2019<sup>a</sup>. "Chapter 1". En *Religion and Brazilian Democracy: Mobilizing the People of God*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, Amy. 2019<sup>b</sup>. "Chapter 2". En *Religion and Brazilian Democracy: Mobilizing the People of God*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, Laurel and Lee Walker. 2013. "Belonging, Believing, and Group Behavior: Religiosity and Voting in American Presidential Elections". *Political Research Quarterly* 66 (2): 399-413.
- Somma, Nicolás, Matías Bargsted and Eduardo Valenzuela. 2017. "Mapping Religious Change in Latin America". *Latin America Research Review*.
- Soto, Irvin y Willy Cortez. 2014. "Determinantes de la participación electoral en México". *Estudios Sociológicos* 32 (95): 323-353.
- Trejo, Guillermo. 2009. "Religious Competition and Ethnic Mobilization in Latin America: Why the Catholic Church Promotes Indigenous Movements in Mexico". *American Political Science Review* 103 (3): 323-342.
- Verba, Sidney, Jae-On Kim and Norman Nie. 1974. "The Amount and Concentration of Political Participation". *Political Methodology* 1 (2).
- Verba, Sidney, Kay Schlozman and Henry Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism*. MA: Harvard University Press.

## Bibliografía

- Calhoun-Brown, Allison. 1996. "African American Churches and Political Mobilization: The Psychological Impact of Organizational Resources". *The Journal of Politics* 58 (4): 935-953.
- Campbell, David. 2006. "Religious "Threat" in Contemporary Presidential Elections". *The Journal of Politics* 68 (1): 104-115.
- Díaz Domínguez, Alejandro. 2014. "Bases sociales del voto". En *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*, coordinado por Alejandro Moreno y Gustavo Meixueiro, 41-62. Ciudad de México: CESOP.
- Djupe, Paul and J. Tobin Grant. 2001. "Religious Institutions and Political Participation in America". *Journal for the Scientific Study of Religion* 40 (2): 303-314.
- Disalvo, Katherine. 2008. "Understanding an Outlier: How Parish Culture Matters in a Highly Participatory Catholic Church". *Review of Religious Research* 49 (4): 438-455.
- Ellison, Cristopher et al. 2011. "Religion and Attitudes Toward Same-Sex Marriage Among U.S. Latinos". *Social Science Quarterly* 92 (1): 35-56.
- Garma, Carlos. 2019. "Religión y política en las elecciones del 2018: Evangélicos mexicanos y el Partido Encuentro Social". *Alteridades* 29 (57): 35-46.
- Hillygus, Sunshine and Todd Shields. 2004. "Moral Issues and Voter Decision Making in the 2004 Presidential Election". *PS: Political Science and Politics* 38 (2): 201-209.
- Hout, Michael and Claude Fischer. 2002. "Why More Americans Have No Religious Preference: Politics and Generations". *American Sociological Review* 67 (2): 165-190.
- Kelly, Nathan and Jana Morgan. 2008. "Religious Traditionalism and Latino Politics in the United States". *American Politics Research* 36 (2): 236-263.
- Layman, Geoffrey. 2001. *The Great Divide: Religious and Cultural Conflict in American Party Politics*. New York: Columbia University Press.
- Ley, Sandra. 2017. "To Vote or No to Vote: How Criminal Violence Shapes Electoral Participation". *Journal of Conflict Resolution* 62 (9): 1963-1990.
- Lockerbie, Brad. 2013. "Race and Religion: Voting Behavior and Political Attitudes". *Social Science Quarterly* 94 (4): 1145-1158.

- McKenzie, Brian and Stella Rouse. 2012. "Shades of Faith: Religious Foundations of Political Attitudes among African Americans, Latinos, and Whites". *American Journal of Political Science* 0 (0): 1-18.
- Polson, Edward. 2016. "Putting Civic Participation in Context: Examining the Effects of Congregational Structure and Culture". *Review of Religious Research* 58 (1): 75-100.
- Torcal, Mariano. 2014. "Bases ideológicas y valorativas del votante mexicano y su efecto en el voto: Síntomas de una creciente institucionalización". En *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*, coordinado por Alejandro Moreno y Gustavo Meixueiro, 91-116. Ciudad de México: CESOP.
- Verba, Sidney. 1967. "Democratic Participation". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 373 (1): 53-78.
- Wald, Kenneth, Adam Silverman and Kevin Fridy. 2005. "Making Sense of Religion in Political Life". *Annual Review in Political Science* 8, 121-143.
- Welch, Michael and David Legee. 1991. "Dual Reference Groups and Political Orientations: An Examination of Evangelically Oriented Catholics". *American Journal of Political Science* 35 (1): 28-56.

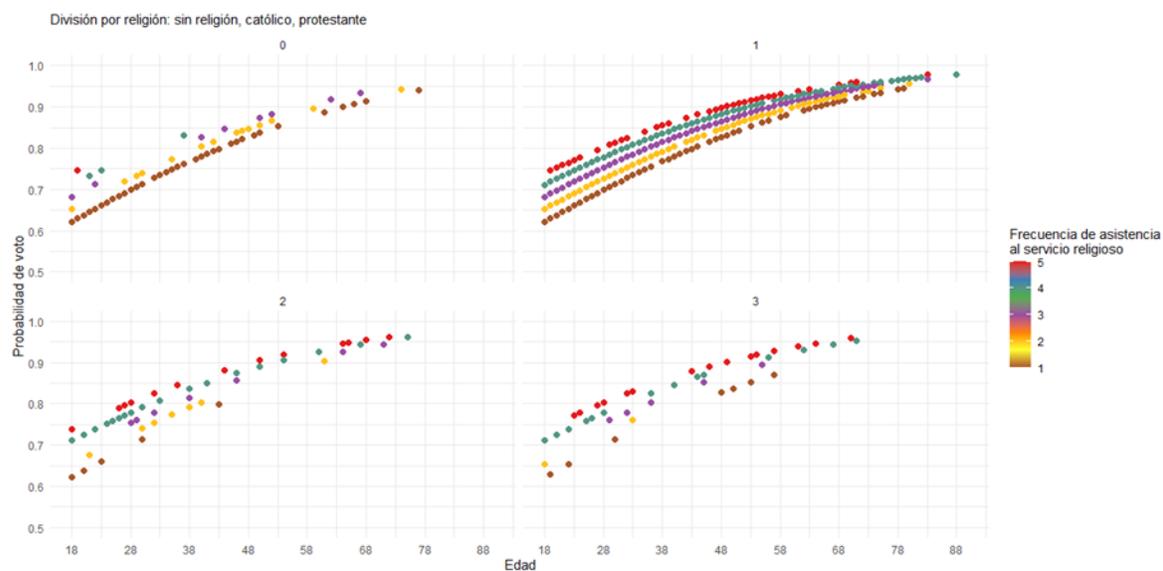
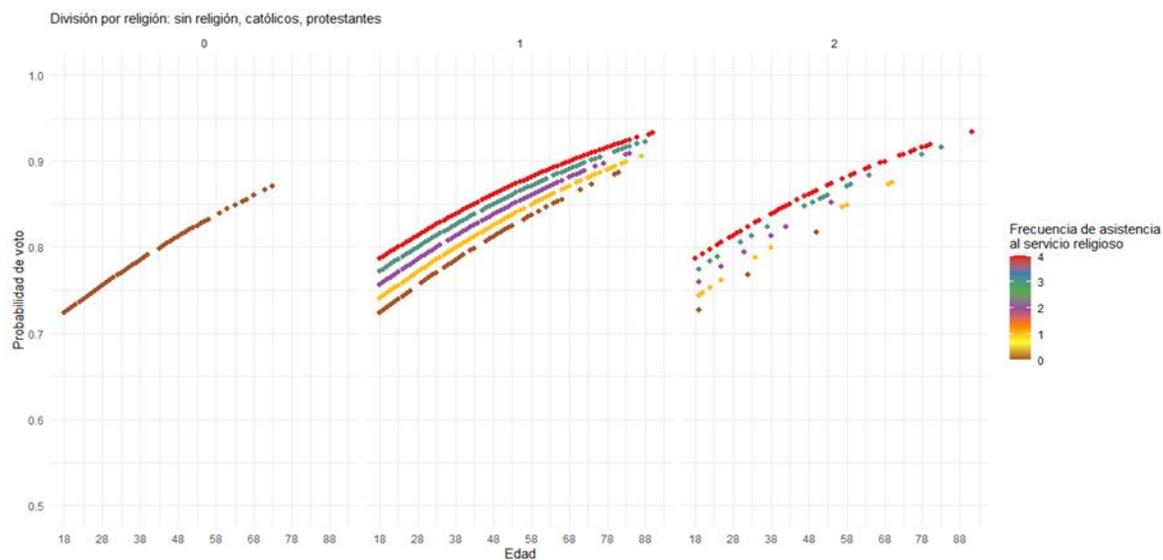
## **Hipervínculos a las bases de datos**

Mershon Center for International Security Studies. 2018. “Comparative National Election Project”. Consultado: 9 de diciembre del 2020. URL: <https://u.osu.edu/cnep/surveys/surveys-through-2012/>

Vanderbilt University. 2019. “Latin American Public Opinion Project”. Consultado: 17 de noviembre del 2020. URL: <https://www.vanderbilt.edu/lapop/mexico.php>

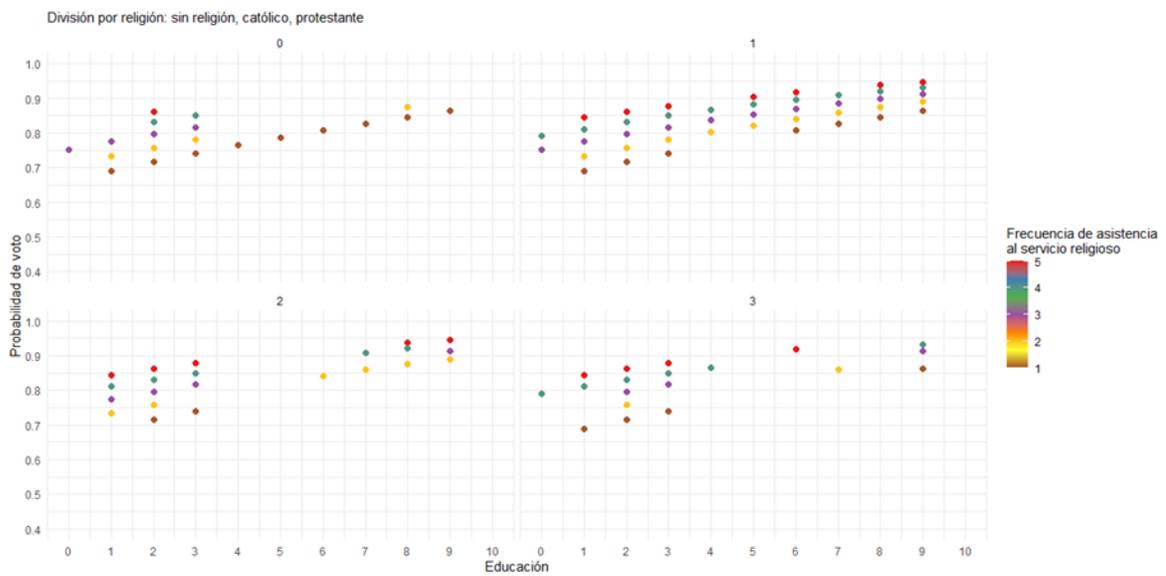
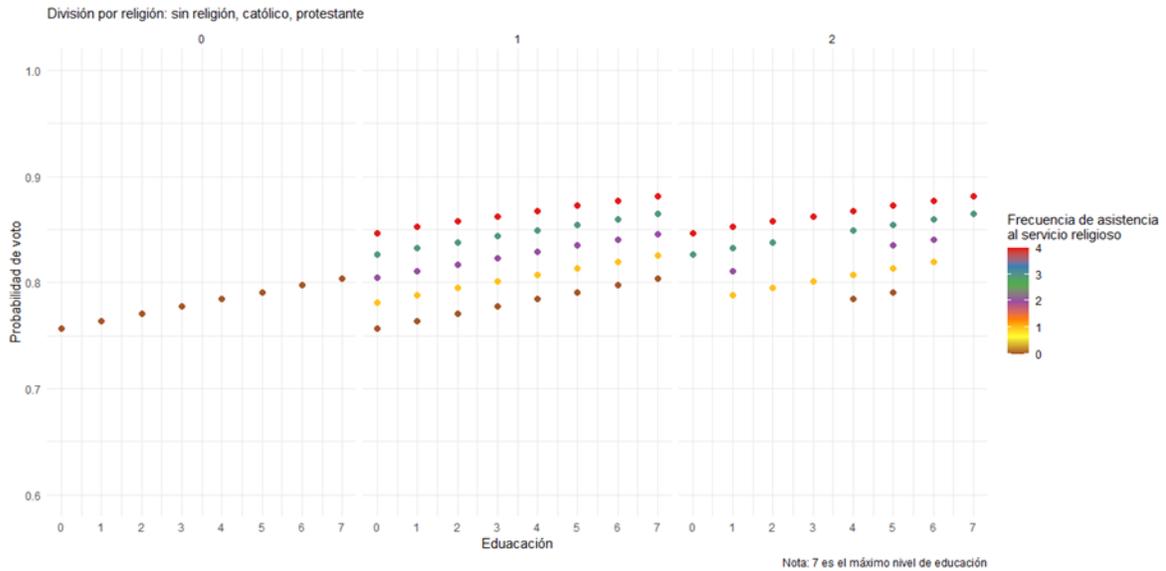
## Apéndice

### Anexo 1: Probabilidad de salir a votar según edad y servicio religioso



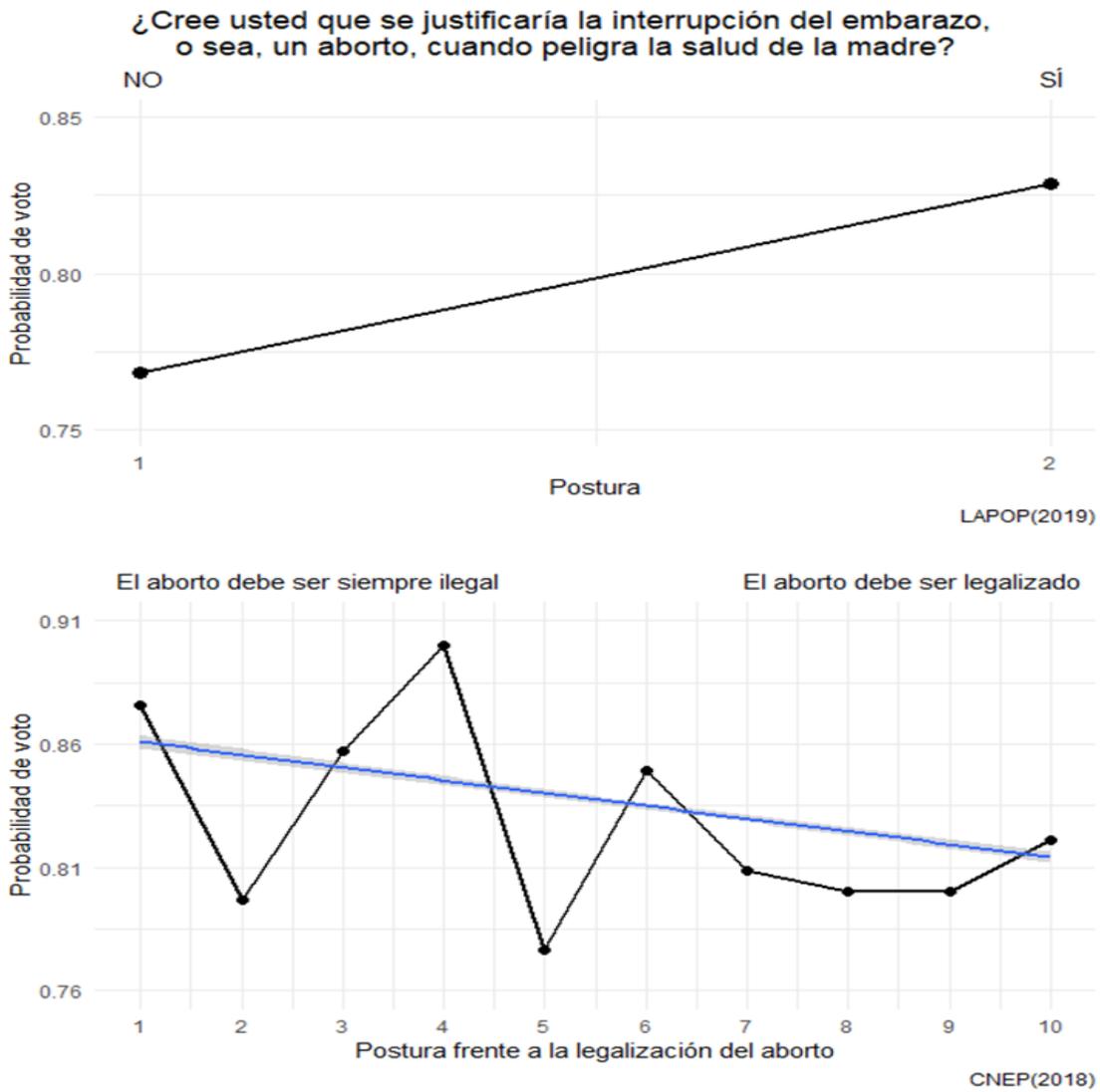
Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

## Anexo 2: Probabilidad de votar según educación y asistencia al servicio religioso



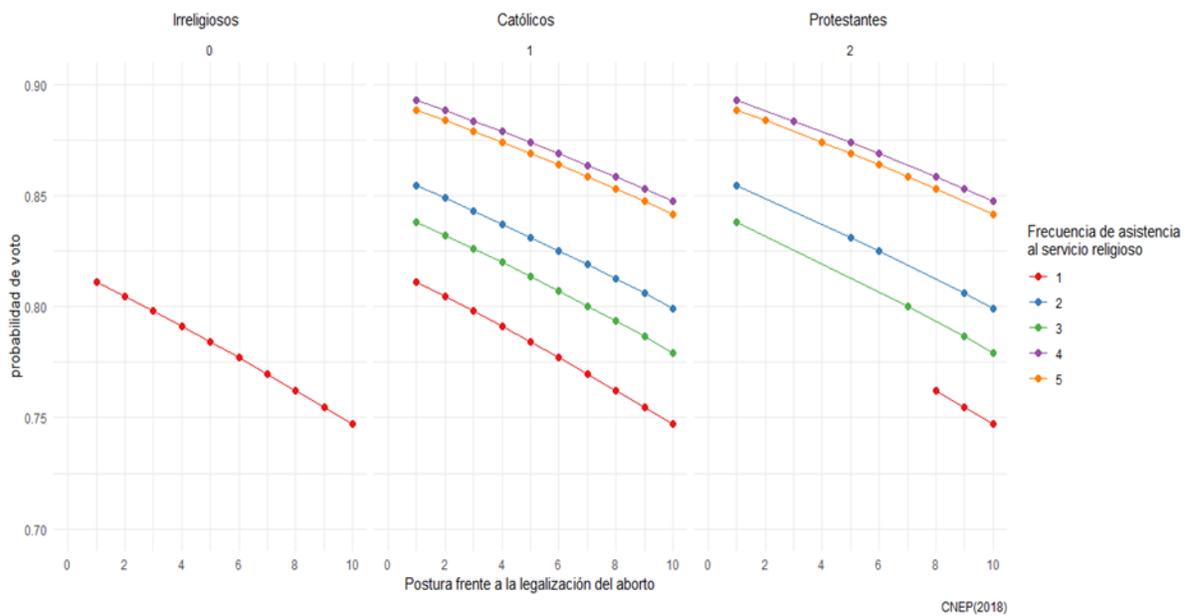
Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

**Anexo 3: Relación de voto y percepción del aborto**



Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

**Anexo 4: Probabilidad de salir a votar según postura le legalización del aborto y asistencia al servicio religioso**



Fuente: CNEP, 2018; LAPOP, 2019.

### Anexo 5: Variables LAPOP

Variable	Tipo	Pregunta	Respuestas
<b>Asistencia a reuniones de organizaciones religiosas</b>	Independiente	Asiste a: ¿Reuniones de alguna organización religiosa?	1. Una vez a la semana 2. Una o dos veces al mes 3. Una o dos veces al año 4. Nunca
<b>Asistencia a servicios religiosos</b>	Independiente	¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos?	(1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca
<b>Identificación religiosa</b>	Independiente	Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión?	(01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). [Sigue] (04) Ninguna
<b>Percepción: interrupción legal del embarazo</b>	Independiente	¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligró la salud de la madre?	(1) Sí se justificaría (2) No, no se justificaría
<b>Percepción: matrimonio del mismo sexo</b>	Independiente	¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	Escala 1 al 10 Desaprueba firmemente – Aprueba firmemente

<b>Voto</b>	Dependiente	¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2018?	(1) Sí votó (2) No votó
<b>Apoyo a la democracia</b>	Control	Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	Escala 0 al 7 Muy en desacuerdo a Muy de acuerdo
<b>Edad</b>	Control	¿Cuál es su edad en años cumplidos?	
<b>Estado</b>	Control	Pregunta abierta	
<b>Estado civil</b>	Control	¿Cuál es su estado civil?	(1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (7) Unión civil
<b>Género</b>	Control	Género.	(1) Hombre (2) Mujer
<b>Identidad partidista</b>	Control	¿Con cuál partido político simpatiza usted?	(101) PAN / Partido Acción Nacional (102) PRI / Partido Revolucionario Institucional (103) PRD / Partido de la Revolución Democrática (104) PVEM / Partido Verde Ecologista de México (105) PT / Partido del Trabajo (106) PANAL/ Partido Nueva Alianza (108) Movimiento Ciudadano/MC (109) MORENA / Movimiento Regeneración Nacional (177) Otro (888888) No sabe
<b>Ingreso</b>	Control	¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?	(00) Ningún ingreso (01) Menos de \$620 (02) Entre \$620 - \$1,200 (03) Entre \$1,201 - \$1,600 (04) Entre \$1,601 - \$2,000 (05) Entre \$2,001 - \$2,400 (06) Entre \$2,401 - \$2,800 (07) Entre \$2,801 - \$3,400 (08) Entre \$3,401 - \$3,800 (09) Entre \$3,801 - \$4,300 (10) Entre \$4,301 - \$4,800 (11) Entre \$4,801 - \$5,400 (12) Entre \$5,401 - \$6,400 (13) Entre \$6,401 - \$7,600 (14) Entre \$7,601 - \$9,300

			(15) Entre \$9,301 - \$13,000 (16) Más de \$13,000
<b>Nivel educativo</b>	Control	¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	(0) 0 años Ninguno / No tengo educación (1) 1 año 1er año de primaria (2) 2 años 2do año de primaria (3) 3 años 3er año de primaria (4) 4 años 4o año de primaria (5) 5 años 5o año de primaria (6) 6 años 6o año de primaria (7) 7 años 1er año de secundaria (8) 8 años 2o año de secundaria (9) 9 años 3er año de secundaria (10) 10 años 1er año de Bachillerato/Profesional Técnico/Media Superior (11) 11 años 2o año de Bachillerato/Profesional Técnico/Media Superior (12) 12 años 3er año de Bachillerato/Profesional Técnico/Media Superior (13) 13 años 1er año de universidad/Superior no universitaria (14) 14 años 2o año de universidad/Superior no universitaria (15) 15 años 3er año de universidad/Superior no universitaria (16) 16 años 4o año de universidad/Superior no universitaria (17) 17 años 5o año de universidad (18) 18 años 6o año de universidad o más
<b>Participación en actividades o grupos no políticas</b>	Control	Asiste a: ¿Reuniones de alguna asociación de padres de escuela? Comité o junta de mejoras para la comunidad	(1) Una vez a la semana (2) Una o dos veces al mes (3) Una o dos veces al año (4) Nunca
<b>Participación en actividades o grupos políticos</b>	Control	Asiste a: ¿Reuniones de un partido o movimiento político?	(1) Una vez a la semana (2) Una o dos veces al mes (3) Una o dos veces al año (4) Nunca
<b>Satisfacción con la democracia</b>	Control	En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en México?	(1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) Insatisfecho (4) Muy insatisfecho
<b>Zona</b>	Control	UR	(1) Urbano (2) Rural

Fuente: LAPOP, 2019.

## Anexo 6: Variables CNEP

Variable	Tipo	Pregunta	Respuestas
<b>Asistencia a servicios religiosos</b>	Independiente	¿Con qué frecuencia ha asistido a servicios religiosos durante el último año?	0. Nunca 1. Dos o tres veces al año 2. Una vez al mes 3. Dos o tres veces al mes 4. Al menos una vez por semana
<b>Asistencia actividades religiosas</b>	Independiente	¿Con qué frecuencia participa en reuniones u otras actividades de su grupo u organización?	1. Frecuentemente 3. Rara vez 5. NC 2. Algunas veces 4. Nunca 6. NS
<b>Identificación religiosa</b>	Independiente	Con respecto a la religión, ¿usted se considera?	1. Católico 2. Cristiano/Evangélico 3. Otra denominación 4. Otra religión 5. Sin religión 6. Ateo 7. NS/NC
<b>Percepción: interrupción legal del embarazo</b>	Independiente	Aborto El aborto deber ser siempre ilegal El aborto debe ser legalizado	con cuál de las dos frases está usted más de acuerdo. El 1 significa que está completamente de acuerdo con la primera frase y 10 que está completamente de acuerdo con la segunda frase. También puede escoger del 2 al 9 como opiniones intermedias
<b>Percepción: adopción por parte de parejas del mismo sexo</b>	Independiente	¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo con la adopción de hijos por parejas homosexuales?	1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. En desacuerdo 4. Muy en desacuerdo
<b>Pertenencia a grupo religioso</b>	Independiente	¿Me podría decir si usted pertenece a algún Grupo religioso	1. Sí 0. No
<b>Voto</b>	Dependiente	Sabemos que algunas veces las personas no pueden ir a votar el día de la elección. ¿Usted votó en las elecciones presidenciales del pasado 1 de julio?	1. Sí 2. No
<b>Apoyo a la democracia</b>	Control	La democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno	Escala 1 a 5 Muy de acuerdo a Muy en desacuerdo

<b>Edad</b>	Control	¿Qué edad tiene usted?	
<b>Estado</b>	Control	Pregunta abierta	
<b>Estado civil</b>	Control	¿Usted es...?	1. Soltero 2. Casado/Vive en unión libre 3.Divorciada 4. Viudo
<b>Género</b>	Control	SEXO	1. Masculino      2. Femenino
<b>Identidad partidista</b>	Control	¿Hacia cuál partido se siente más cercano?	1. PAN 2. PRI 3. PRD 4.Morena 5. Otro 6. No se siente cercano a ninguno
<b>Ingreso</b>	Control	¿En cuál categoría queda comprendido el ingreso mensual de su hogar, contando todos los sueldos, salarios, pensiones y demás ingresos?	1. 0 a 3700 2.3701 a 5500 3.5501 a 7000 4.7001 a 8700 5.8701 a 10600 6.10601 a 12800 7.12801 a 15900 8.15901 a 20900 9.20901 a 40000 10. 40001 o más
<b>Nivel educativo</b>	Control	¿Hasta qué grado de educación estudió?	1. Ninguno 2.Primaria incompleta 3.Primaria terminada 4. Secundaria no terminada 5.Secundaria terminada 6.Preparatoria o equivalente 7. Universidad sin terminar 8.Universidad terminada 9.Posgrado 10.NC
<b>Participación en actividades o grupos no políticos</b>	Control	¿Me podría decir si usted pertenece a:	Asociación profesional o gremial (3) Grupo religioso (4) Grupo ecológico, feminista o pacifista (5) Grupo comunitario, asociación de vecinos o grupos de padres de familia (6) Club deportivo, grupo de jóvenes, mujeres o tercera edad, grupo educativo, artístico o cultural (7) Organizaciones de fraternidades, como rotarios o club de leones, asociaciones de veteranos o de grupos étnicos (8) Organizaciones de caridad (9) Alguna otra organización (10)
<b>Participación en actividades o grupos políticos</b>	Control	¿Trabajó para algún partido o candidato durante las campañas electorales?	1. Sí, con frecuencia 2. Sí, algunas veces 3. No, nunca

<b>Participación en actividades o grupos políticos</b>	Control	¿Participó en una marcha o protesta en los últimos 12 meses?	1. Sí 2.No 3. NS
<b>Participación en actividades o grupos políticos</b>	Control	¿Acudió usted a algún mitin de los partidos o candidatos durante las recientes campañas electorales?	1. Sí 2.No
<b>Participación en grupos políticas</b>	Control	¿Me podría decir si usted pertenece a:	1,Sindicato 2.Partido o grupo político
<b>Satisfacción con la democracia</b>	Control	En general, ¿diría que usted está ... (LEER) con la manera como la democracia está funcionando en nuestro país?	1. Muy satisfecho 2. Algo satisfecho 3.Poco satisfecho 4.Nada satisfecho
<b>Zona</b>	Control	Tipo de Zona	(1) Urbano (2) Rural

Fuente: CNEP, 2018.